La Cura en Un Minuto:
El Secreto para Curar Prácticamente Todas las Enfermedades

Madison Cavanaugh



La cura en un minuto: El secreto para curar prácticamente todas las enfermedades

Editor:

Think·Outside·the·Book
PUBLISHING, INC.

311 N. Robertson Boulevard, Suite 323
Beverly Hills, California 90211
http://www.LaCuraEnUnMinuto.com

Impreso en Canadá

~ Tabla de Contenidos ~

Introducción 1

Capítulo 1

La enfermedad es un gran negocio: La terrible verdad . . . 15

Las enfermedades ficticias abundan 19

La nutrición también es un gran negocio 22

¿Cura milagrosa o aceite de serpiente? 31

Capítulo 2

Las enfermedades más temidas de todos los tiempos 39

¿Qué es la terapia de oxígeno? 41

¿Por qué funciona tan bien la terapia de oxígeno? 43

Ozono y peróxido de hidrógeno 47

Capítulo 3

Uso terapéutico del peróxido de hidrógeno.
Una breve historia 56

Aplicaciones actuales 59

El peróxido de hidrógeno como alternativa
al Interferón 62

El peróxido de hidrógeno ¿hará obsoleta la
cirugía periodontal? 62

La solución al alcoholismo 63

Revertir los daños cerebrales cotidianos 64

Lo que los médicos dicen actualmente 66

Capítulo 4

Uso del peróxido de hidrógeno en casa 71

Uso interno del peróxido de hidrógeno 73

Inyección intravenosa del peróxido de hidrógeno 77

Cómo preparar una solución de peróxido de hidrógeno al 3% 79

Encías y dientes 80

Absorción del peróxido de hidrógeno a través de la piel . . 81

Método de inhalación 82

Unas palabras sobre las bacterias aeróbicas y anaeróbicas 83

Capítulo 5

El peróxido de hidrógeno en la naturaleza 87

¿Me falta oxígeno? 90

El oxígeno y el consumo de alimentos 92

Capítulo 6

¿Por qué la controversia? 97

Impacto económico 99

¿Por qué todos no lo estamos usando? 100

La mayor amenaza para el consorcio farmacéutico 102

Un mundo sin enfermedad 104

Apéndice

La pieza perdida del rompecabezas de la curación 107

Introducción

La información que está a punto de leer en este libro no sólo le sorprenderá; al mismo tiempo le enojará y le entusiasmará. Le sorprenderá porque la sencilla terapia presentada puede ser lo más cercano a la panacea que usted aún no había encontrado, quizás porque quienes están más concentrados en sus intereses financieros que en proteger la salud de las personas deliberadamente la han suprimido. También le enojará porque puede ser que tenga parientes, amigos y seres queridos que innecesariamente han sufrido enfermedades que pudieron haberse evitado o que, incluso, murieron porque esta información no se ha divulgado con la debida atención.

Finalmente, le entusiasmará porque la sencilla terapia expuesta en este libro bien puede ser lo que sus partidarios llaman "El mayor milagro curativo universal de todos los tiempos"

Si usted es como la mayoría de la gente, probablemente le será difícil creer que una sola terapia, sustancia o elemento pueda tener un alcance tan grande y de tan amplio espectro cuando se trata de curar enfermedades. Tiene razones de sobra para ser escéptico. Podría estar pensando, "¿Cómo algo tan simple puede ser realmente la respuesta a todos nuestros complejos problemas de salud?"

Sin embargo, el hecho es que los conceptos más simples son muchas veces los más poderosos; a la vez normalmente

son los más ignorados. Esto es muy cierto en el campo de la salud. Durante los últimos siete siglos, nosotros, como sociedad, hemos sido programados para considerar la curación o la sanación de la enfermedad una ciencia desconcertante y complicada que es mejor dejar en manos de profesionales de la salud. Como resultado, nos hemos acostumbrado a confiar casi exclusivamente en la información que nos dan los médicos o el personal de salud, mismos que no suelen estar informados sobre las opciones de curación alternativa que serían mejores que los tratamientos médicos estándar—fundamentados en medicamentos, cirugía, radiación y otras terapias—para tratar enfermedades.

Lo que está a punto de conocer en este libro es una terapia sencilla y económica que se puede autoadministrar en casa en menos de un minuto, y cuyo costo es de menos de un centavo y medio al día. Aproximadamente 15,000 médicos, naturópatas y homeópatas europeos han aplicado esta potente terapia a más de 10 millones de personas en los últimos 70 años para tratar más de 50 enfermedades diferentes. A pesar de esto, en Estados Unidos este concepto alternativo ha sido desconocido por los motivos que le serán explicados a medida que usted continúe la lectura.

Antes de revelarle de qué terapia se trata es necesario exponerle una breve historia de la medicina y mostrarle cómo esta ciencia se convirtió en el tan complicado sistema de curación que se practica hoy en día. De este relato condensado de los hechos, usted comprenderá que el proceso de "curar" enfermedades no tiene por qué ser el procedimiento caro y muchas veces invasivo que actualmente se practica, pues hay un planteamiento más fácil, más orgánico y mucho más efectivo para curar enfermedades y mantener una buena salud,

el cual ha sido ocultado por la compleja ciencia (y negocio) de la medicina y los productos farmacéuticos.

Desde los albores de la medicina hace siglos, siempre se han ido divulgando informaciones erróneas sobre la curación a través de varios métodos. El primer método utilizado, especialmente durante la Peste Negra en los siglos XIV y XV, fue el enfoque de la Ciencia y la Medicina de la "autoridad tradicional". Éste consistía en la idea de que si una persona prominente declaraba que algo era verdadero esto tenía que ser así, y cualquier observación en contra se consideraba una anormalidad.

Siglos después, médicos como Ibn al-Nafis (considerado el "gran fisiólogo de la Edad Media") y Vesalius (fundador de la anatomía humana moderna) reemplazaron las doctrinas anteriores y desacreditaron muchas de las teorías de las "autoridades tradicionales" con doctrinas provenientes de sus investigaciones en fisiología y anatomía..

Al dar un salto al siglo XX encontramos que en esta época empezó a surgir la medicina basada en la evidencia, así se identificaron formas más efectivas de hacer las cosas (también llamadas "algoritmos de práctica" o "prácticas óptimas") a través de métodos científicos y de la ciencia moderna de información global. Se recopiló evidencia y se desarrollaron protocolos estándar que a partir de entonces se difundieron entre los médicos y el personal de salud. El problema del enfoque de las "prácticas óptimas" es que sirvió para suprimir todos los demás planteamientos alternativos de tratamiento.

Asimismo, los métodos científicos utilizados para sacar conclusiones, aunque aparentemente lógicos e imparciales (por lo tanto, confiables), en realidad eran *deficientes*.

Toda experimentación científica hasta cierto punto está sujeta hasta cierto punto al *sesgo de confirmación* (o el *efecto del observador expectante).* El sesgo de confirmación es una influencia subjetiva hallada en la investigación científica cuando un investigador espera un resultado determinado y, por lo tanto, manipula *inconscientemente* el experimento para obtenerlo. También la ideología, la visión del mundo, las supersticiones, las tradiciones o la religión propias del investigador pueden hacer que valore más unos datos que otros. El cerebro humano tiende a llenar huecos en lo que percibe y, a menudo, un investigador puede ser testarudo, no estar dispuesto a admitir un error, o sentirse avergonzado por tener que retractarse de una opinión declarada públicamente. Así pues, cualquier conclusión derivada de "estudios científicos" o "estudios clínicos casi nunca es imparcial y, por consiguiente, no siempre puede considerarse fidedigna.

De momento existe una confusa variedad de las llamadas "prácticas óptimas" para cada parte de la anatomía, todas ellas *teñidas con un mayor o menor grado de enfoque*. Esto ha hecho que la curación de enfermedades parezca una ciencia compleja y misteriosa, con su propio lenguaje, que está lejos del entendimiento de la población no—médica (al igual que la Torre de Babel de las Escrituras que provocó una confusión de lenguas).

Lo que complica más las cosas es que el campo de la medicina ha generado una gran cantidad de especialidades basadas en los distintos órganos del cuerpo, como la neurología, la cardiología, la dermatología, la urología, la ginecología, la endocrinología, etcétera, así como de especialidades basadas en enfermedades, como la oncología (para el cáncer) o la gerontología (para las enfermedades de la vejez), las cuales tienen sus respectivas modalidades de tratamiento y

de terapia. El resultado final es un modelo médico no tan distinto a la leyenda hindú sobre seis hombres ciegos que se encontraron con un elefante.

La leyenda de los seis hombres ciegos y el elefante

Había una vez seis hombres ciegos que, al encontrarse con un elefante, lo valoraron por separado. El primer individuo había chocado contra su costado amplio y robusto, y llegó a la conclusión de que el elefante era muy parecido a una *pared*. El segundo, al tocar uno de sus colmillos, dijo que el elefante se parecía mucho a una *lanza*. El tercero tomó por casualidad la serpenteante trompa entre sus manos, y dijo que el animal era muy similar a una *serpiente*. El cuarto estiró la mano, tentó una rodilla y llegó a la conclusión de que el especímen era muy parecido a un *árbol*. El quinto le tocó la oreja e insistió en que el elefante era muy parecido a un *abanico*. Por último, el sexto agarró la cola que el paquidermo balanceaba y concluyó que el elefante era muy parecido a una *cuerda*. Cada uno de los hombres ciegos estaba parcialmente en lo cierto al basarse en sus propias percepciones subjetivas, pero al mismo tiempo se habían equivocado. ¡Lo más curioso de todo esto es que el desacuerdo provenía de la ignorancia absoluta porque ninguno había visto jamás un elefante!

El campo de la Medicina, con sus teorías divididas sobre qué causa la enfermedad y cómo erradicarla del cuerpo humano, en realidad percibe solamente una *pequeña parte* del cuadro completo, es decir, apenas cuenta con un *subconjunto limitado* del funcionamiento completo del cuerpo humano.

Se podría pensar que ya que las industrias médica y farmacéutica han crecido tanto debe haber muchas menos personas enfermas en el mundo. Lo cierto es que ocurre justo lo contrario. Por ejemplo, en Estados Unidos hay mucha más gente enferma que en cualquier otra época en la historia, y esto no sólo se ve en números reales sino como porcentaje de la población.

Lo anterior no pretende de ninguna manera desacreditar a los médicos, personal del sector salud e instituciones que sinceramente tienen buenas intenciones de ayudar a curar a las personas y erradicar enfermedades. Los argumentos simplemente se refieren a un sistema médico ineficaz que se concentra en la enfermedad y no en la salud, que promueve procedimientos, medicamentos o tratamientos costosos (es decir, impulsados por beneficios económicos), invasivos y potencialmente peligrosos (incluso mortales), en lugar de ofrecer tratamientos o terapias sencillas, naturales, económicas y eficaces que, además, no tienen efectos secundarios.

Hay un proverbio chino que dice:
El *médico superior* previene la enfermedad.
El *médico mediocre* se ocupa de la enfermedad inminente.
El *médico inferior* trata la enfermedad existente.

¡Según la definición anterior, los doctores tradicionales (alopáticos) son o mediocres o inferiores! Sin embargo, no lo son necesariamente por su dedicación mediocre o inferior a la profesión de la curación, sino porque las 126 escuelas de Medicina que dan una educación y formación médica conven-

cionales se enfocan en tratar las enfermedades reales o inminentes en lugar de prevenirlas.

Aunque la mayoría de medicamentos prescritos por los médicos pueden aparentemente aliviar (o "curar") una enfermedad, **muchos de ellos sólo alivian los síntomas o el dolor asociado con dicha enfermedad, pero no la curan.** Por ejemplo, la medicación más popular para el asma, consistente en la inhalación de antagonistas beta que relajan los músculos de las vías aéreas, puede ayudar a los asmáticos a respirar con más facilidad, pero NO cura la afección ni reduce la inflamación de las vías respiratorias. Los medicamentos que afirman "curar" una enfermedad al frenar la propagación de los gérmenes invasores, como bacterias y virus; eliminando células cuando se dividen, o evitando que éstas se multipliquen, en verdad logran su objetivo, pero no sin dañar el cuerpo.

Prácticamente **todos los medicamentos tienen efectos secundarios**, es decir, producen otros **efectos** (incluyendo aquellos que resultan adversos y graves) aparte de los deseados. Algunas veces los medicamentos alivian un problema de salud, pero en el proceso ocasionan otros aún más graves. Así que tomamos medicamentos para aliviar los síntomas de la osteoporosis y, a cambio, tenemos un riesgo mayor de cáncer de seno; e intercambiamos la impotencia por una enfermedad cardiovascular; o la depresión por la diabetes; y tomamos una píldora para la artritis corriendo el riesgo de sufrir un infarto. Incluso, hay medicamentos que están diseñados básicamente para aliviar los efectos secundarios que provocan otros fármacos o tratamientos médicos.

Esto apenas concierne a los efectos secundarios de los *medicamentos*. También hay efectos relacionados y consecuencias graves para la salud causados por tratamientos médicos como la cirugía, la radiación o quimioterapia. Hasta procedimientos de diagnóstico como los rayos X, las mamografías y las resonancias magnéticas nucleares (RMNs) tienen sus propios riesgos y efectos secundarios asociados.

<u>El dilema es</u>: ¡Desde que se introdujeron las mamografías, la incidencia del carcinoma ductal in situ, **un tipo de cáncer de seno, ha aumentado un 328%**! Al menos el 200% de este incremento se atribuye a la radiación dañina de las mamografías. Es más, también se cree que las mamografías ayudan a extender las células cancerígenas debido a la considerable presión ejercida en el seno durante el procedimiento.

Cuando se tienen en consideración las condiciones reinantes en la industria médica, se empieza a ver que ceder el control de la salud a los médicos, a las instituciones sanitarias o a la industria farmacéutica no es lo más conveniente para usted.

Esto significa que no debe aceptar ciegamente los consejos médicos como el mejor plan de acción para su salud. Tampoco debe dejarse engañar por las campañas publicitarias multimillonarias de las compañías farmacéuticas que promocionan "medicinas" que no curan y que a menudo causan daños.

El elemento más esencial en el cuerpo humano

Para desarmar las complejas modalidades de curación que han creado las industrias médica y farmacéutica (y descubrir el camino a la *verdadera curación*), es preciso observar más de

cerca el núcleo de la existencia humana. Entre el 70% y el 80% del cuerpo humano está compuesto de agua, y el agua es oxígeno en un 89%. Así pues, el cuerpo consta de un 62% a un 71% de oxígeno, y éste es el elemento más abundante y esencial del mismo.

El noventa por ciento (90%) de toda nuestra energía biológica proviene del oxígeno. Es el elemento esencial que el cuerpo humano necesita, no sólo para sobrevivir, sino también para disponer de niveles óptimos de energía, funcionar correctamente y volverse más productivo.

Considere, por ejemplo, que los humanos podemos sobrevivir semanas e incluso meses sin alimentos, y resisitir muchos días sin agua. Pero sin oxígeno no podemos subsistimos más de unos cuantos minutos.

Por lo tanto, es sorprendente que a la gente le cueste creer que precisamente el elemento que los humanos necesitamos para vivir también sea el **secreto** para mantenernos libres de enfermedades. Los profesionales de la salud, en particular, considerarían bastante *simplista* o, incluso, carente de mérito la idea de curar casi todas las enfermedades con oxígeno.

Lo curioso es que este recurso ya se utiliza en Medicina. El aporte de oxígeno se ha empleado para aliviar determinadas afecciones de salud, como el enfisema y la neumonía, que afectan a la capacidad del cuerpo de inhalar suficiente oxígeno gaseoso. El oxígeno hiperbárico (de alta presión) se ha empleado para tratar los envenenamientos con monóxido de carbono, la gangrena gaseosa y la enfermedad por descompresión. El oxígeno también se ha utilizado en situaciones de emergencia y en pacientes que necesitan ventilación mecánica.

Los pacientes que en su lecho de muerte reciben dosis extra de oxígeno a menudo se mantienen con vida durante más tiempo, cuando de otro modo ya habrían muerto.

Sin embargo, debido a que el oxígeno rara vez se ha usado en el entorno médico como primera línea de defensa para la prevención, y mucho menos para la "curación" de enfermedades, nunca se ha reconocido su legítima posición como cura para casi todas las enfermedades.

El mundo de la Ciencia y la Medicina siempre ha sabido que el oxígeno es la base de la vida humana, y que sin él los humanos mueren. Esta verdad fundamental se ha recubierto durante siglos de tanto material superfluo que su esencia se ha visto completamente oscurecida por la 'Torre de Babel' que ha creado el campo de la Medicina.

Este libro dará evidencias sólidas de que **la primera causa física de todas las enfermedades** está relacionada, de una manera u otra, con la *deficiencia de oxígeno*. De hecho, muchas terapias elaboradas (que resultan onerosas) que ofrece la medicina organizada se aprovechan del efecto del oxígeno en las células enfermas. La mayoría de las terapias convencionales contra el cáncer, por ejemplo, incluyendo la quimioterapia y la terapia de radiación, producen efectos activados por el oxígeno que matan las células cancerígenas. Otra medicación nueva para el cáncer, la verteporfina, aumenta la cantidad de oxígeno dentro de los tumores cancerosos y los destruye más eficazmente que la radiación por sí sola. Los medicamentos con interferón, que se prescriben mucho para el tratamiento de la esclerosis múltiple, deben su eficacia a que aumentan los niveles de oxígeno del cuerpo. Se podría llegar a la conclusión

de que muchos medicamentos funcionan sobre el mismo principio de oxigenación descrita en este libro, pero cuestan diez mil veces más que la terapia autoadministrable de un centavo y medio por día que aquí describo. Es más, esta terapia no produce ninguno de los efectos secundarios típicamente asociados a los medicamentos tóxicos y a otras terapias médicas radicales.

En los siguientes capítulos, usted descubrirá...

- cómo docenas de pacientes con SIDA han revocado sus sentencias de muerte y ahora viven vidas normales como resultado de esta terapia tan poco conocida;
- cómo todos los microorganismos, virus, bacterias, toxinas y agentes patógenos que causan enfermedad se erradican en presencia de suficientes cantidades de oxígeno en la sangre y en las células;
- cómo un gran número de enfermedades que van desde los resfriados y la gripe común a la malaria y el cólera se han curado en la India desde hace más de 170 años usando esta misma terapia;
- por qué el puñado de médicos norteamericanos que emplean esta terapia para curar una amplia variedad de las llamadas enfermedades "incurables", o la avalan de cualquier manera, reciben fuertes ataques por parte del establecimiento médico y se ven amenazados con la revocación de sus licencias médicas; y
- cómo puede oxigenar su cuerpo utilizando este procedimiento increíblemente sencillo sin la ayuda de un médico y duplicar en casa, en *un minuto* o menos, los espectaculares resultados de curación de la terapia de oxígeno institucional.

Aunque el concepto fundamental detrás de la terapia de oxígeno en unminuto se basa en una verdad centenaria, justamente ahora se ha redescubierto y readaptado para usarla en el mundo actual. Como ocurre con cualquier verdad recién descubierta debe pasar a través de tres fases: primero, se ridiculiza; luego, se está violentamente en su contra; al final, se acepta como evidente.

La verdad contenida en este libro ya es evidente para las personas en muchas partes del mundo donde la gente ha despertado ante el hecho de que un simple procedimiento casero, relacionado con una sustancia oxigenada, representa la "vanguardia" del nuevo paradigma curativo. A medida en que más y más gente vaya descubriendo esta modalidad segura, eficaz, natural y de bajo costo para tratar tanto problemas de salud menores como las enfermedades más devastadoras a las que se enfrenta la humanidad hoy en día, incluyendo el SIDA, el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, los padecimientos de Alzheimer y Parkinson, puede que no sólo mejore la calidad de vida de la población sino que también ayude a resolver nuestra crisis nacional de índole sanitaria.

Yo he escrito este libro con la esperanza de que esta terapia sea aceptada por más médicos, no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo, y que se convierta en una parte valiosa de la práctica médica predominante. También forma parte de mi idea de que más personas asuman el control de su propia salud y su curación usando esta terapia, para que tengamos un mundo libre de casi todas las enfermedades.

–Madison Cavanaugh

1

- La enfermedad es un gran negocio: La terrible verdad
- Las enfermedades ficticias abundan
- La nutrición también es un gran negocio
- ¿Cura milagrosa o aceite de serpiente?

~ Capítulo Uno ~

En este capítulo revelaré el secreto para oxigenar el cuerpo de manera que pueda prevenirse la enfermedad y, en el caso de que usted ya padezca una afección, le daré una forma fácil de deshacerse de ella. La terapia de oxígeno aquí expuesta en realidad no "cura" la enfermedad, sino que crea en su cuerpo un ambiente inhabitable para los micro-organismos, virus, bacterias dañinas y agentes patógenos que la causan. Por lo tanto, permitirá que su cuerpo se cure a sí mismo.

La enfermedad es un gran negocio: La terrible verdad

Caso en cuestión: Los norteamericanos gastan más en salud que la mayoría de la gente en el mundo y aún así están más enfermos. Sufren de incidencias más altas de cáncer, enfermedades cardiovasculares, diabetes, artritis reumatoide, problemas pulmonares y una gran cantidad de otras enfermedades a pesar de que todas ellas son prevenibles y curables.

Sí, es triste reconocer que, a pesar de los gastos masivos en tratamientos médicos y medicamentos, los norteamericanos estén más enfermos que nunca antes en nuestra historia. Uno podría preguntarse por qué los llamados "medicamentos milagrosos" fabricados y promocionados por las compañías farmacéuticas—sin mencionar los muy publicitados "grandes descubrimientos"—no han evitado ni curado las enfermedades en este país.

Esta es la respuesta: La enfermedad es un gran negocio.

Los norteamericanos gastan más de 2 trillones de dólares en salud, y se espera que esta cifra alcance los 3 trillones al final de la década. Más de 1 trillón de dólares del gasto es en **medicamentos farmacéuticos**.

Con esta clase de ventajas para las empresas no hay ningún incentivo por parte de la industria farmacéutica para promover una mejora en la salud. Es el negocio más rentable del mundo, y goza márgenes comerciales de un promedio del 30.000% a 50.000% en medicamentos farmacéuticos sobre el costo de las materias primas. ¡Algunas veces sus márgenes de beneficio alcanzan el 569.000%! Ningún empresario en su sano juicio se atrevería a soltar esos beneficios y haría casi cualquier cosa para asegurarse de que la gallina de los huevos de oro permaneciera intacta.

Como resultado, la industria farmacéutica ha creado un consorcio compuesto por un ejército de grupos de presión que influencian no sólo a todo el sector médico sino también al congreso estadounidense y, consecuentemente, a la población norteamericana por igual. Las compañías farmacéuticas gastan enormes cantidades de dinero para hacer que los médicos receten sus medicamentos a los pacientes; para hacer que el público americano crea, gracias al aluvión de anuncios de medicamentos, que tiene un problema de salud; y hacen que el congreso apruebe la legislación para asegurar que su rentabilidad continúe.

Caso de referencia: Un reportaje investigativo recientemente emitido en el popular programa de la CBS *Sesenta Minutos* reveló que “los individuos pertenecientes a los grupos de presión de la industria farmacéutica—que gasta alrededor de 100 millones de dólares al año en contribuciones a campañas

y en gastos destinados a cabildear para proteger sus beneficios —superan 2 a 1 a los congresistas." Debido a esto, *el consorcio farmacéutico casi nunca pierde una batalla política* que afecte su resultado económico. De hecho, en los últimos 8 años se han presentado ante la Cámara de los Representantes más de 1.500 proyectos de ley relacionados con asuntos farmacéuticos, y las compañías farmacéuticas, casi sin excepción, consiguieron lo que buscaron.

La industria farmacéutica tiene más que ganar cuando la gente está enferma que cuando está sana. Así pues, fabrica medicamentos que solamente alivian los síntomas pero no curan la enfermedad. Hay intereses creados en mantener a las personas enfermas, porque el dinero está en los medicamentos destinados a las enfermedades persistentes. Sin embargo, la ingeniosa propaganda de las empresas farmacéuticas, que hace que se les vea como las salvadoras de la humanidad (porque según encuentran "curas" para enfermedades y salvan la vida a las personas), ha logrado engañarnos y hacer que las contemplemos con una mezcla de intimidación, reverencia y respeto por todo lo que hacen por la salud humana.

La ironía de todo esto es que, como resultado directo del negocio farmacéutico, **ha muerto más gente de enfermedades evitables que en todas las guerras del mundo juntas**. Estos decesos no fueron sólo consecuencia del uso de medicamentos (como en el caso de las 106.600 muertes anuales debidas a los efectos negativos de los fármacos), sino que también fueron fruto de la ocultación de información por parte de la industria sobre alternativas de salud sin medicamentos.

Las compañías farmacéuticas usan su poder y sus recursos financieros ilimitados de forma rutinaria para evitar que los médicos prescriban terapias naturales; sus fuertes grupos de

presión hasta consiguen que el Congreso **rechace solicitudes de remedios naturales presentadas** oficialmente. Si usted investiga un poco por su cuenta encontrará que esto es verdad. Han construido un elaborado laberinto de manipulación, control, infiltración e incentivos económicos para sistemáticamente engañar a millones de personas y hacerles creer que los medicamentos son la única solución a la enfermedad.

El engaño ha cobrado tanta fuerza que ha logrado lavarnos el cerebro para que pensemos que cada vez que nos enfermamos o no nos sentimos bien, sólo tenemos que tomar una píldora para sentirnos mejor. Según un artículo escrito en junio de 2008 por el Dr. Joseph Mercola en su popular boletín de salud natural, "por más que las empresas farmacéuticas quieran que usted crea que es normal tomar medicinas a diario, no lo es. Es una rara excepción que usted necesite alguna vez tomar un medicamento."

No es ningún consuelo que una de las prioridades de la Agencia Federal de Alimentos y Farmacos (FDA son sus siglas en inglés), la oficina gubernamental creada para proteger la salud pública, sea la promoción tanto de medicamentos como de los intereses financieros de las compañías farmacéuticas. Esto es así porque muchos de los altos funcionarios de la FDA y miembros de sus comités asesores aceptan, cada uno, más de 50.000 dólares en subsidios corporativos, contratos y honorarios por consultoría de las compañías farmacéuticas. No fue hasta que estalló el escándalo de Vioxx que se reveló la verdadera naturaleza de la FDA, junto con su indulgencia hacia la industria que, supuestamente, regula. En 2004 Merck comercializaba Vioxx para el tratamiento de artritis y de otras afecciones causantes de dolor crónico o agudo. Más tarde se descubrió que Merck había ocultado deliberadamente el riesgo

de Vioxx de producir ataques al corazón. La comunidad médica internacional ha criticado a la FDA no sólo por haberse quedado "dormida al volante" mientras esto ocurría, sino también por actuar en conspiración con Merck para esconder la verdad. El comportamiento irresponsable de la FDA hizo que el Dr. Richard Horton, editor de *The Lancet* (una de las publicaciones médicas más respetadas del mundo) dijera: "Este descubrimiento señala los fallos asombrosos en los sistemas de vigilancia internos de postcomercialización de Merck, así como la *debilidad letal* existente en la supervisión reguladora de la Agencia Federal de Alimentos y Fármacos." Desde entonces Vioxx retiró del mercado.

Las enfermedades ficticias abundan

Aquellos que están en el campo holístico de la salud saben desde hace mucho tiempo que la industria farmacéutica "inventa" constantemente enfermedades ficticias sin ninguna otra razón que la de vender medicamentos con receta. Si usted se ha preguntado alguna vez por qué de repente aparece una gran variedad de nuevas enfermedades de las que hace 10 años o más nunca se había oído hablar, este es el motivo. Padecimientos como el trastorno explosivo intermitente (mal humor), la depresión asociada con la aflicción (luto), el trastorno del deseo sexual hipoactivo (deseo sexual bajo), la adicción a la pornografía, la compra o el juego compulsivos, el uso excesivo de Internet, el ADD (trastorno de déficit de atención) y el ADHD (trastorno de déficit de atención con hiperactividad) son ejemplos de estos supuestos males.

Sin embargo, el ADD y el ADHD son simplemente afecciones en los niños ocasionadas por el consumo excesivo de azúcar refinada, comida chatarra y refrescos. Los medios

declaran que el ADHD es una especie de “epidemia” porque en Norteamérica se ha diagnosticado a 6 millones de niños con este trastorno (13% de los escolares del país). El medicamento, Ritalin, se volvió muy popular porque el ADHD fue considerado una enfermedad genuina que necesitaba una receta. Y los psiquiatras estaban muy contentos porque recibían compensaciones económicas de las compañías farmacéuticas cada vez que lo prescribían a niños que, en realidad, sólo eran un poco hiperactivos (probablemente porque consumían azúcar en exceso).

Además, en los últimos años, ha habido un auge en el uso de potentes psicotrópicos, medicamentos que alteran la mente en niños tan pequeños como de 2 y 3 años de edad (por lo menos en los hogares de acogida) porque resulta mucho más barato y fácil mantenerlos callados que dedicarles el tiempo necesario para cuidarlos. De 1995 al 2000 el número de recetas para medicamentos “camisa de fuerza química” como el Prozac, el Paxil, el Zyprexa y el Depakote (o Depakine) aumentó más del 100%.

Claramente, la industria farmacéutica quiere categorizar a la mayoría de la población como si tuviera algún tipo de trastorno. ¡Y si no hay un trastorno legítimo, bueno, siempre se puede inventar uno! El trastorno de ansiedad social (timidez o falta de habilidades sociales) y el miedo a hablar en público son sólo dos de estos llamados trastornos que intentan englobar a la población entera. Todo el mundo sufre de algún grado u otro de timidez, dependiendo de la situación social; el miedo a hablar en público es un temor natural que tienen la mayoría de personas. Éstas no son enfermedades en lo absoluto, más bien son tendencias humanas normales o diferencias conductuales.

Pero cuando se les categoriza como trastornos, los médicos obtienen la libertad de recetar una amplia variedad de medicamentos—como la duloxetina para la aflicción, el escitalopram para el uso excesivo de Internet, el divalproex sódico para el trastorno explosivo intermitente, el topiramato para el juego compulsivo, la fluvoxamina para las compras compulsivas, la naltrexona para la adicción a la pornografía, y la quetiapina para el miedo a hablar en público.

El Physicians Desk Reference[1] (PDR) es considerado la Biblia médica (que se actualiza anualmente) donde están recopilados todos los medicamentos que pueden prescribirse para que los utilicen los médicos a la hora de recetar. Si busca un medicamento en el PDR, encontrará su "mecanismo de acción" por el cual el medicamento produce un efecto en un organismo vivo o en un sistema bioquímico. Con frecuencia, el mecanismo de acción para un gran número de medicamentos aparece como "desconocido". Algunas veces se describe con expresiones como "parece ser" o "se piensa que" o "se cree que" las cuales no son científicas; más bien sugieren conjeturas con cierta base en lugar de información fundamentada en evidencia científica concreta.

Por ejemplo, casi todos los psicotrópicos (es decir, medicamentos utilizados en el tratamiento de enfermedades mentales) tienen un mecanismo de acción desconocido; aún así felizmente se recetan porque "se ha demostrado" que tranquilizan a los monos en el laboratorio y a los prisioneros. Las estatinas son otra clase de medicamentos que tienen un mecanismo desconocido de acción; pese a ello los médicos las recetan como si fueran caramelos, a pesar de que causan una amplia gama de efectos secundarios que van desde la miopatía

[1] vademécum (de especialidades farmacéuticas)

provocada por las estatinas (debilidad muscular progresiva) hasta efectos citotóxicos o dolor testicular. Además, cuando se empieza un tratamiento con estatina, esta sustancia normalmente tiene que tomarse de por vida o se corre el riesgo de sufrir un ataque al corazón, como le sucedió al ex Vicepresidente Al Gore.

Estoy de acuerdo con el Dr. Joseph Mercola en que la mayoría de los medicamentos con receta son innecesarios y que, en realidad, podrían "estar matándonos legalmente", sin mencionar que, al mismo tiempo, *nos roban con descaro*. En lugar de depender de medicamentos y pagar cerca de un trillón de dólares al consorcio farmacéutico por remedios que no curan (y que a menudo causan daño, o incluso la muerte), deberíamos confiar en un planteamiento natural para alcanzar una salud óptima.

La nutrición también es un gran negocio

Desde 1978 he sido una aficionada y una ávida investigadora de los planteamientos naturales y holísticos de la salud. También he escrito artículos sobre ello como editora que colabora en publicaciones de salud holística. Como tal, en los últimos 30 años he sido testigo de un interminable desfile de remedios y terapias "naturales". Algunos tenían mérito y otros tenían poco o ningún beneficio para la salud.

También he visto incontables productos con ventajas mínimas para la salud que se han hecho pasar como "grandes descubrimientos" cuando, en sí, no son más que una comercialización exagerada y una publicidad astuta diseñadas para sacar provecho de las tendencias en materia de salud. Muchas veces he observado cientos, o incluso miles de nuevos

negocios salir de la nada para beneficiarse de estas modas pasajeras.

El caso de referencia es: La popularidad de *Dead Doctors Don't Lie*[2], una presentación en audio del Dr. Joel Wallach, veterinario y naturópata, donde explica la esencia de sus ideas sobre salud y nutrición, que despertó la histeria por los minerales coloidales en los años 90. En la cinta de audio, que según se sabe se distribuyó a más de 50 millones de personas, el Dr. Wallach afirmaba que: 1) las deficiencias en minerales son responsables de la mayoría de las enfermedades crónicas; y 2) sólo los minerales en forma "coloidal" contienen todos los minerales esenciales que pueden ser absorbidos adecuadamente por el cuerpo humano.

Como resultado de esa cinta de audio, el mercado y las tiendas de alimentos naturales de todas partes se llenaron de una inundación de caros suplementos de mineral coloidal, a pesar de que ningún trabajo científico revisado haya demostrado que los minerales coloidales se absorben mejor que los normales, que los argumentos de mejora en la salud sean anecdóticos y que no se hayan probado científicamente.

El ejemplo anterior muestra cómo el antiguo enfoque de la "autoridad tradicional" en la Ciencia y la Medicina utilizado en los siglos XV y XVI sigue vivo en el mundo moderno. Este enfoque, ya explicado en el capítulo previo, consiste en la idea de que si una persona prominente declara que algo es verdadero, tiene que serlo. Sin embargo, en la sociedad actual no es necesario que una persona prominente determine que algo es verdadero. Algunas veces, todo lo que hace falta es un interlocutor carismático que tenga la habilidad de presentar argumentos creíbles, o un vendedor brillante que pueda

[2] Los médicos muertos no mienten

capturar la imaginación de los compradores y construir un enorme imperio del marketing sobre un pedacito de información que ni siquiera es un hecho establecido.

Desde que existe el movimiento de la salud natural y bienestar, las modas pasajeras y las tendencias que se fundaron en la desinformación o en datos erróneos han ido y venido. Estas son sólo algunas de ellas:

- La popularidad de la margarina y los aceites hidrogenados como un sustituto "más sano" de la mantequilla y las grasas animales empezó a finales de los años 50 y principios de los 60, cuando se pensaba que había una correlación entre las enfermedades cardiovasculares y el consumo de grasa animal. Esto se refutó en el 2000, cuando se descubrió que los ácidos grasos transaturados, que están presentes en los aceites químicos hidrogenados y la margarina, tienen efectos dañinos que, incluso, son peores que el consumo de grasa animal. Las grasas transaturadas se han relacionado con el aumento de las cardiopatías coronarias y el cáncer, así como de otras enfermedades crónicas.
- Millones de norteamericanos han estado tomando altas dosis de beta caroteno porque inicialmente se pensó que prevenía el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. Varios estudios de años de duración han refutado esto, incluyendo uno realizado a 18.000 sujetos que no mostraron ninguna reducción significativa de las enfermedades cardiovasculares (pero sí un 29% más de incidencias de cáncer pulmonar) que aquellos que habían recibido un placebo. De ello se desprende que el estudio de observación inicial de grandes poblaciones que mostraba que las personas que comían muchas frutas y

vegetales ricos en beta caroteno tendían a tener un riesgo bajo de cáncer, de enfermedades cardiovasculares y ataques al corazón, no necesariamente significaba que los suplementos de beta caroteno fueran igualmente eficaces.

- En las últimas décadas, los fabricantes de suplementos (e incluso profesionales sanitarios) han exhortado a las personas a tomar grandes cantidades de antioxidantes como la Vitamina C, la Vitamina E, el superóxido dismutasa (SOD), porque tales suplementos nutricionales supuestamente buscan los radicales libres que causan daños a las células. Sin embargo, se ha demostrado en el laboratorio que aportar estos antioxidantes a un cultivo de células no disminuye la producción de radicales libres en modo significativo alguno. También se ha comprobado que cuando una persona toma un antioxidante, los jugos digestivos anulan cualquier acción de búsqueda de radicales libres mucho antes de que éste entre en contacto con las células que debe proteger.
- Hace tiempo que las cápsulas de gelatina se promocionan como lo mejor que puede tomarse para fortalecer las uñas. Aunque contienen colágeno, una proteína que está presente en las uñas y otros tejidos del cuerpo, se ha refutado el argumento de que un suplemento de gelatina tenga algún beneficio en el fortalecimiento de las mismas.
- Desde hace tiempo los entusiastas de la miel proclaman sus beneficios para la salud y, como resultado, se han disparado las ventas en las secciones de miel de los supermercados y tiendas de alimentos naturales. El atractivo de la miel se deriva del hecho de que, a diferencia del azúcar de mesa común (sacarosa), se trata

de un “néctar” puro y natural recolectado por las abejas, y por lo tanto debe contener nutrientes saludables, en lugar de simplemente calorías vacías. Aunque es cierto que las abejas recolectan la miel, muy pocas personas saben que estos insectos en realidad recogen el néctar de las flores y lo regurgitan, que es un eufemismo de “vomitar”. Así que, en verdad, se trata de una sustancia que va directamente del estómago de las abejas al de las personas. Además, se ha probado que la miel no contiene ninguna ventaja nutricional sobre el azúcar común de mesa, porque las cantidades minúsculas de vitaminas B, hierro y fósforo de la miel son nutricionalmente insignificantes. La miel es casi idéntica al azúcar en su estructura química, pero al ser más espesa, contiene un 32% más de calorías por cucharada. Esto no quiere decir que el azúcar de mesa procesado y refinado sea saludable. Hay sustitutos del azúcar más sanos y naturales, como el néctar de agave y la estevia.

- En 1986, el aceite de canola se promocionaba como un aceite saludable porque es más bajo en grasa saturada (6%) que cualquier otro aceite. En cambio, el aceite de cacahuete contiene un 18%, y el aceite de palma, un 79% de este tipo de grasa. Debido a que el aceite de canola también contiene grasa monosaturada que equilibra el colesterol de un modo comparable al aceite de oliva, el Consejo Canadiense del Canola intentó relacionar muchos de los beneficios de los tipos de dieta mediterránea rica en aceite de oliva con las dietas altas en aceite de canola (a pesar de que el aceite de canola no se ha utilizado jamás en la cocina mediterránea). La propaganda funcionó, y las ventas de aceite de canola han estado creciendo desde entonces. Sin embargo, no

mucha gente sabe que freír con aceite de canola libera gases tóxicos y carcinogénicos. En estudios epidemiológicos recientes se demostró que había una relación entre la alta incidencia de cáncer pulmonar en mujeres chinas y el hecho de cocinar en wok con aceite de canola (también llamado de colza). Según nutricionistas y bioquímicos, se ha demostrado que el consumo de aceite de canola causa lesiones fibróticas en el corazón, trastornos degenerativos SNC[3], cáncer de próstata, anemia, cáncer pulmonar, estreñimiento, irritación de las membranas mucosas y muchos efectos tóxicos.

¿Por qué he considerado necesario presentar esta lista abreviada de modas pasajeras en la salud y mitos refutados sobre productos alimenticios y suplementos nutricionales? Para destacar tres factores importantes que usted debe recordar al procurar una buena salud y prevención / curación de enfermedades:

◗ **La nutrición también es un gran negocio**. Según el *Nutrition Business Journal* (NBJ), el tamaño estimado de la industria nutricional global americana es de $11.415.000 millones de dólares. A pesar de no ser el negocio de trillones de dólares de la industria farmacéutica, es una gran industria de casi un cuarto de trillón de dólares, formada por empresas que se encargan de vender sus productos de forma creativa, a fin de aumentar su participación en el siempre creciente mercado de la nutrición. Aunque muchas compañías del mercado nutricional son empresas íntegras que dirigen sus negocios éticamente, su sustento sigue dependiendo del ingenio con que comercialicen sus productos para diferenciarlos de los de sus competidores.

[3] Sistema Nervioso Central

Teniendo en consideración la abundancia de publicidad no comprobada sobre la salud y de los engaños que existen en el mercado de la nutrición, como consumidor, lo más conveniente para usted sería desconfiar de cómo las empresas, que se interesan sólo en obtener beneficios, usarán su poder de pseudológica errónea pero seductora y su doble discurso (sustentado en la apelación emocional a su miedo a la enfermedad) para que compre sus productos. Incluso, algunos vendedores creativos recurrirán a inculcarle la creencia de que los "científicos" saben más que usted sobre la salud. Reforzarán su necesidad por sus productos exponiendo publicidad y propaganda que la mayoría de la gente no puede resistir.

Las empresas que tienen un interés común en promocionar y proteger los intereses financieros de industrias específicas, a menudo, forman organizaciones o asociaciones que hacen publicidad cooperativa y promociones para sus respectivas compañías. Estas firmas están destinadas a modelar la percepción del público sobre los productos que venden. La American Egg Board, por ejemplo, ideó la campaña del "*incredible edible egg*™" (el increíble huevo comestible) y asignó al huevo el papel de alimento milagroso de la naturaleza, para contrarrestar así las crecientes críticas de que los huevos son los principales culpables del problema del elevado nivel nacional de colesterol. De la misma manera, el Consejo Canadiense del Canola no sólo cambió el nombre del aceite de colza por el de aceite de "canola" que resulta más agradable al oído, sino que también le otorgó la calificación de saludable comparado con otros aceites vegetales.

Se puede lograr que cualquier producto alimenticio o suplemento nutricional parezca una cura milagrosa o un producto esencial para mejorar la salud o prevenir la enfer-

medad, sin el que nadie podría vivir, siempre y cuando se publicite adecuadamente. Mientras permanezca dentro de las restricciones publicitarias establecidas por la Agencia Federal de Alimentos y Fármacos (FDA son sus siglas en inglés), un anunciante puede hacer que un producto simule tener propiedades curativas empleando terminología parecida a la utilizada por las empresas farmacéuticas cuando desconocen los mecanismos de acción de sus medicamentos. Frases como "parece ser" o "se ha pensado para" o "se ha creído que" se utilizan ampliamente, así como enunciados como "esto ha demostrado que" y "esto ayuda a" o "esto ayuda en."

Una pauta importante a seguir es que siempre que encuentre información sobre un producto alimenticio o un suplemento nutricional que haya sido divulgada por la compañía o la organización que vende ese producto, o que la empresa esté en posición de obtener beneficios económicos por la divulgación de la misma, considere que el contenido está inclinado a su favor y, por lo tanto, es poco fidedigno. En cambio, busque productos reconocidos por expertos capaces de filtrar el despliegue publicitario generado por los fabricantes y distribuidores de artículos para la salud.

◗ **No llegue a conclusiones irracionales.** Frecuentemente la gente toma decisiones *emocionales* en los temas relacionados con su salud en lugar de pensar de forma racional. Los vendedores y anunciantes son conscientes de ello y, por ese motivo, a menudo apelarán a sus emociones en un esfuerzo para vender sus productos. Por ejemplo, una empresa podría hacerlo de este modo: "La deficiencia de magnesio es la causa de la mayoría de enfermedades graves," y continuar diciendo que sus suplementos de magnesio cubrirán esa deficiencia. Esto podría hacer que usted llegara a la conclusión que ellos

querían: que es que usted crea que el hecho de tomar su suplemento de magnesio le prevendrá de esas graves enfermedades. Al no ser consciente de semejantes tácticas de mercadeo, en especial de la apelación inteligente a su miedo a las enfermedades, podría ser que usted tomara decisiones irracionales sin investigar primero la validez de sus afirmaciones.

◗ **Considere la visión global.** Un hecho planteado en el ejemplo anterior es que el campo de la salud natural y la nutrición, igual que el de la Medicina, ha desarrollado sus propias teorías sobre cuál es la causa de las enfermedades y sobre cómo prevenirlas y curarlas. Por lo tanto, muchas veces la atención se concentra en una pequeña parte del todo, es decir, en un *subconjunto limitado* del funcionamiento completo del cuerpo humano.

El hecho es que ahora existe una multitud de los llamados enfoques "naturales" de la prevención y el tratamiento de enfermedades. ¡Desafortunadamente, la mayoría de ellos ofrecen una perspectiva miope e incompleta de todo el organismo humano, no tan distinta de las evaluaciones individuales del elefante que hicieron los hombres ciegos, sin que ninguno dé totalmente en el clavo!

Si usted es un individuo consciente de su salud, dele un vistazo a los suplementos nutricionales que utiliza. ¿Cuántos toma de manera regular? ¿Cuánto le cuestan? ¿Cuáles son verdaderamente buenos para su salud y cuáles no lo son? ¿Cuál de ellos le prevendrá el cáncer o cualquier otra enfermedad, o lo curará sí ya tiene un padecimiento? Este es el tipo de preguntas que me he estado haciendo durante los 30 años en que he investigado los enfoques naturales de la salud.

El mayor error que he visto cometer a la gente es que no ve

la imagen completa, que es cómo funciona el organismo humano en conjunto, así como las interacciones entre los diferentes elementos que lo constituyen. Uno siempre debería ser consciente de que un número considerable de los llamados productos para la salud muchas veces ignoran la bioquímica entera del cuerpo humano.

¿Cura milagrosa o aceite de serpiente?

Cuando se trata de productos naturales para la salud, separar el trigo de la paja, diferenciar las modas pasajeras de los productos auténticos e intentar distinguir entre la propaganda comercial y la información fidedigna presentada sin un programa que se base en intereses económicos, resulta una tarea desalentadora para cualquiera, incluso para alguien que esté bastante informado y que tenga un buen nivel de conocimientos sobre los últimos enfoques de la salud natural. Esto es particularmente cierto porque una amplia variedad de los llamados grandes avances nutricionales (o súper alimentos) caen en gracia y en desgracia, y casi cada día docenas de ellos se estrenan en el mercado. Muchas veces no se sabe cuáles de ellos funcionan verdaderamente y cuáles son producto del ingenioso mercadeo.

Fue cuando me mantenía al tanto de la creciente (y abrumadora) variedad de productos y servicios en el campo de la salud natural cuando encontré un fragmento de información realmente **sorprendente** sobre la terapia de oxígeno. Como hacía décadas que la conocía, e incluso había escrito sobre ella en unas cuantas ocasiones, estuve tentada de ignorar la información y pensar (arrogantemente) que ya lo sabía todo sobre ella. Me alegro de que, en lugar de eso, decidiera darle la renovada atención que merecía.

Recuerdo que la primera vez que oí hablar sobre este aspecto poco conocía de la terapia de oxígeno (que consiste en el uso de peróxido de hidrógeno); mi corazón latió fuerte al darme cuenta de que podría tratarse de lo más cercano a una panacea hasta ahora desconocida. Cuando amplié mi investigación, me quedé pasmada ante las montañas de evidencia que demuestran que más de 15.000 médicos, naturópatas y homeópatas europeos han utilizado la terapia de peróxido de hidrógeno en varias partes del mundo. Su empleo se remonta a hace 170 años, y ha curado a millones de pacientes de casi todas las enfermedades nombradas por el hombre, incluso de “las 3 grandes": SIDA, cáncer y cardiopatías. Empecé a preguntarme por qué no había encontrado esta información antes y, lo que es más importante, por qué el mundo entero todavía no sabía nada sobre esto. Rápidamente me di cuenta del por qué.

Esta terapia sencilla, eficaz y barata para erradicar la enfermedad amenaza al trillonario consorcio farmacéutico. Como ya se ha dicho en el capítulo anterior, cuando cualquier cosa pone en riesgo las ganancias netas de la industria farmacéutica (incluyendo la legislación pendiente), se suprime, se cabildea en su contra o se le da un giro negativo para ridiculizarla, prohibirla y dejarla sin ningún valor. Además, a menudo se encarcela a aquellos de quienes proviene la supuesta amenaza, se cierran sus negocios (o consultas, en el caso de los profesionales de la salud), o se les prohíbe volver a ofrecer consejos sobre salud.

No obstante, desde mi punto de vista, la terapia de peróxido de hidrógeno que revelo en este libro es demasiado valiosa para la salud humana para mantenerla oculta. Puedo escribir sobre ella únicamente porque dispongo de una exención de responsabilidad al comienzo del libro que dice que la información aquí contenida sólo tiene propósitos educativos

y no pretende diagnosticar enfermedades ni reemplazar las recomendaciones médicas.

Incluso, mientras escribo esto ya se han tomado medidas entre bastidores para retirar del mercado el peróxido de hidrógeno grado alimenticio, porque se supone que amenazan los ingresos de la industria farmacéutica. Las empresas farmacéuticas están buscando maneras legítimas de desacreditar el peróxido de hidrógeno grado alimenticio y lo llaman peligroso, a pesar de que ha recibido la designación GRAS (Generalmente Reconocido como Seguro) por parte del FDA.

Mi opinión en este asunto es que sería completamente vergonzoso no divulgar la información sobre los beneficios terapéuticos del peróxido de hidrógeno grado alimenticio, sobre todo porque su difusión podría potencialmente no sólo salvar vidas sino también mejorar la calidad de vida de la gente.

Las razones por las que el uso terapéutico del peróxido de hidrógeno grado alimenticio es la terapia más emocionante que ha aparecido en el horizonte de la salud y la curación son siete:

1 El uso terapéutico del peróxido de hidrógeno grado alimenticio es una terapia sistemática (es decir, afecta al cuerpo en su conjunto, en lugar de a órganos o partes específicas). De este modo crea un ambiente en el cuerpo que le permite curarse a sí mismo de prácticamente todas las enfermedades causadas por virus, bacterias dañinas, tóxicos, microorganismos y agentes patógenos, incluyendo, pero no limitándose a ellas, pues también se contempla el cáncer, el SIDA, la enfermedad de Alzheimer, la enfermedad de Parkinson, la diabetes, la

artritis reumatoide, la esclerosis múltiple, las enfermedades cardiovasculares, las úlceras, el asma y otros tipos de enfermedades, además de la gripe.

2 A diferencia de otras llamadas "curas" que tienden a centrarse excesivamente en los pequeños detalles de la bioquímica, la terapia de oxígeno vía peróxido de hidrógeno de uso alimentario tiene como base proporcionar el elemento más abundante y esencial del cuerpo humano. El cuerpo puede necesitar una variedad de diferentes elementos y nutrientes como el CoQ10, el magnesio, los ácidos grasos Omega 3 y similares, pero sólo el oxígeno es tan crítico que un suministro insuficiente del mismo hace que el cuerpo desarrolle enfermedades, y su ausencia causa la muerte en pocos minutos. El oxígeno es lo que hace posible la vida, y además, es una infusión de "fuerza vital".

3 La literatura que proclama los llamados beneficios curativos de otros productos de salud o nutricionales generalmente está recopilada por personas que se beneficiarán financieramente de la venta de esos artículos (los cuales suelen tener unos márgenes comerciales muy altos). Así pues, la exactitud y la fiabilidad de dicha información es sospechosa. Por el contrario, la información que contiene este libro (junto con la mayoría de literatura que usted puede encontrar respecto a los beneficios terapéuticos del peróxido de hidrógeno de uso alimentario) no está motivada por ganancias económicas. El peróxido de hidrógeno de uso alimentario es un químico que tiene un margen comercial muy bajo, y está generalmente disponible, por lo tanto es poco probable que los especuladores le pongan un precio demasiado alto. El peróxido de hidrógeno cuesta sólo 1 centavo y medio al día para la dosis recomendada, y se administra en menos de un minuto. Otros

afirman haber desarrollado máquinas que producen agua saturada de oxígeno, que se supone que suministra una fuente rica de oxígeno extra en una forma altamente absorbente, pero usted acabará pagando una pequeña fortuna (de hasta 3.980 dólares) y, cuando mucho, conseguirá los mismos beneficios que se obtienen por pocos centavos al utilizar el peróxido de hidrógeno de uso alimentario.

4 A diferencia de otras curas que pueden ser aplicables sólo en un cierto segmento de la población, la terapia de oxígeno vía peróxido de hidrógeno grado alimenticio tiene una aplicación universal en humanos (con la excepción de las personas con trasplantes). Incluso se puede usar con las mascotas.

5 Las terapias convencionales normalmente dañan las células buenas del cuerpo en su proceso de "curar" la enfermedad. Los medicamentos farmacéuticos y los tratamientos médicos como la quimioterapia son ejemplos de dichos tratamientos, los cuales no sólo perjudican las células sino que también bloquean el sistema inmunitario del cuerpo en el momento en que éste más lo necesita. Por otro lado, el uso del peróxido de hidrógeno crea un ambiente en el cuerpo que **mata los virus, las bacterias dañinas, las toxinas, los agente patógenos y los microorganismos de la enfermedad, aportando al mismo tiempo vitalidad a las células sanas.** Debido a un mayor suministro de oxígeno ocasionado por el peróxido de hidrógeno, también aumenta el sistema inmunitario, lo que permite al cuerpo protegerse de la enfermedad y auto-curarse.

6 A menudo, muchas de las llamadas "curas" no son más que otro participante en la larga fila de las modas pasajeras de la salud. Después de haber presenciado muchas de estas

modas, aclamadas como la cura total que acaba con todo, sólo para ser refutadas en el siguiente último estudio (también motivado por las ganancias financieras), yo he decidido dar crédito solamente a aquellas terapias que han resistido la prueba del tiempo. El uso terapéutico eficaz del peróxido de hidrógeno se remonta a 170 años atrás, y continúa hasta ahora, a pesar de que aquí, en Estados Unidos, su uso se ha suprimido en gran parte.

7 Utilizar terapias curativas basadas en evidencia científica que abarque solamente un pequeño aspecto de la bioquímica del cuerpo humano es como cocinar en la oscuridad. Es probable que se sufran efectos secundarios indeseables (por ejemplo, si usted toma grandes dosis de Vitamina C, podría forzar al hígado en exceso, o cuando consume plata coloidal por un periodo de tiempo prolongado, podría desarrollar en la piel una pigmentación azul). Sin embargo, la terapia de oxígeno, sin embargo, tiene en cuenta **los componentes químicos del cuerpo humano y su interacción dentro de los parámetros bioquímicos del mismo.** Siempre y cuando el peróxido de hidrógeno se diluya en agua destilada en la concentración recomendada y se tome con el estómago vacío (ver el Capítulo 2 para su correcta administración), sus constituyentes que combaten la enfermedad se maximizan y los efectos adversos se vuelven prácticamente inexistentes.

2

- **Las enfermedades más temidas de todos los tiempos**
- **¿Qué es la terapia de oxígeno?**
- **¿Por qué funciona tan bien la terapia de oxígeno?**
- **Ozono y peróxido de hidrógeno**

~ Capítulo Dos ~

Las enfermedades más temidas de todos los tiempos

¿Cuál es la enfermedad más temida en Norteamérica? Según una encuesta de Gallup, el miedo al SIDA supera el temor al cáncer, a las enfermedades cardiovasculares e incluso a la ceguera. Esto podría ser porque…

- "Muchos norteamericanos creen que casi todo el mundo es susceptible de padecer enfermedades mortales" (fuente: *New York Times* 22/06/08);
- El número de personas diagnosticadas con SIDA en Estados Unidos se ha vuelto alarmante: **alcanza las 35.219 y ha cobrado 20.352 vidas** (fuente: Centros para El Control de Enfermedades); y
- Fundamentalmente, es un hecho aceptado que el SIDA no sólo es incurable, sino también resulta mortal.

Al considerar los puntos anteriores, ¿cuál sería su reacción si oyera en las noticias que una docena de pacientes con SIDA **no sólo han revocado sus sentencias de muerte, sino que además están completamente libres de esa enfermedad** y ahora viven vidas normales y sanas?

Su reacción probablemente sería de incredulidad, ¿no es así? Aunque usted pudiera haber oído que una o dos víctimas de SIDA se habían curado de manera milagrosa, a lo mejor a través de algún método curativo poco convencional, recu-

peración espontánea o intervención divina, quizás pensaría que estos casos son obra de la casualidad. Pero varias docenas de enfermos de SIDA que han sanado por la misma modalidad curativa no podría ser una casualidad ¿no es cierto?

Ahora tome en cuenta la segunda enfermedad más temida en Norteamérica. Es la gran C: el cáncer. Prácticamente no hay nadie en Norteamérica que no conozca en forma personal a alguien que haya sido diagnosticado con cáncer o que haya muerto por esta enfermedad. Se estima que al menos 560.000 norteamericanos fallecen cada año a consecuencia de dichopadecimiento (alrededor de 1.500 muertes por día). Según la Sociedad Norteamericana del Cáncer, "la probabilidad de que un individuo, en el transcurso de su vida, desarrolle un cáncer o muera a consecuencia de un cáncer " es de *1 de cada 2 en los hombres (50%) y de 1 de cada 3 en las mujeres* (33.3%). ¡Si se extrapola a la proporción de hombres-mujeres de 49:51, **la probabilidad de que cualquier individuo, hombre o mujer, tenga cáncer en el transcurso de su vida es del 41%**!

Este pronóstico parece bastante espeluznante, por no decirlo de otra manera. Pero ¿qué tal si le dijera que hay una terapia sorprendente, pero que a menudo se ha pasado por alto, que **"cura"** el cáncer de forma rutinaria, incluso en casos donde la enfermedad no se haya detectado en sus inicios, o si se encuentra en la última fase del cáncer terminal? Y por "cura" no quiero sólo decir que alivia los síntomas sino que erradica *permanentemente* el cáncer con el subsiguiente restablecimiento de la salud. ¿Creería usted que esto es posible y que este tipo de curaciones ya están ocurriendo día a día en todo el mundo?

Al principio, cuando encontré por primera vez esta sencilla terapia que supuestamente produce estas curas milagrosas, era

escéptica. Sin embargo, los resultados de innumerables estudios de casos prácticos eran tan contundentes, y la evidencia tan irrefutable que pronto me convencí sin la menor duda de que esta, en defintiva, era la mejor arma de la humanidad para prevenir y curar no sólo las dos enfermedades más temibles (SIDA y cáncer), sino casi todas las afecciones.

Si usted o sus seres queridos están sufriendo de cualquier enfermedad caracterizada por virus, bacterias dañinas, toxinas, agentes patógenos y otros microorganismos, no puede darse el lujo de seguir sin la terapia descrita en este libro. O si por casualidad usted es una de las innumerables personas que temen que algún día tendrán una enfermedad que "viene de familia" o que les preocupa que tal vez puedan desarrollar una de las muchas enfermedades causadas por el envejecimiento o los malos hábitos derivados de su estilo de vida, esta terapia pondrá fin a todos sus miedos.

¿Qué es la terapia de oxígeno?

"Terapia de oxígeno" es un término que se refiere a un número de diferentes prácticas en las cuales el oxígeno, el ozono o el peróxido de hidrógeno se administran con fines terapéuticos. Aunque existen varias formas de terapias de oxígeno, gran parte de la discusión de este libro se centrará en el uso terapéutico del ozono médico y del **peróxido de hidrógeno** (llamadas también **terapias bioxidativas**), los cuales han producido efectos impresionantes al revocar el más amplio espectro de enfermedades.

CCada vez más gente alrededor del mundo se está refiriendo a este tándem de terapias como un cúralo-todo para una variedad de enfermedades y dolencias, y se están

convirtiendo rápidamente en los métodos elegidos para erradicar enfermedades.

La terapia de oxígeno no es nueva. El primer caso documentado en el cual el oxígeno realmente se empleó como remedio médico fue en 1783 cuando el doctor francés Caillens trató a una paciente con inhalaciones diarias de oxígeno y la curó con éxito de su tisis (nombre arcaico para la tuberculosis). Los resultados de la terapia se publicaron en la Gazette de Sante. En 1820, el Dr. Daniel Hill, un cirujano que fue uno de los primeros defensores de la terapia de oxígeno, publicó las observaciones prácticas sobre el uso de oxígeno en la cura de enfermedades. Calificó la terapia de oxígeno como decisiva para tratar con acierto casos de debilidad nerviosa, epilepsia, hidrocefalia, y escrófula.

En 1857, *The Lancet* publicó un artículo de S.B. Birch, M.D. donde se sugería que un paciente enfermo necesita "mucho más oxígeno del que posiblemente puede obtener dadas las circunstancias y los distintos estados contaminados de la atmósfera que le rodea." Además escribió que el oxígeno bien puede ser un agente terapéutico poderoso, pero en aquel tiempo la profesión médica lo pasó por alto o de plano lo ignoró como medicina debido a la falta de ensayos clínicos imparciales de una magnitud suficiente en la práctica.

Durante el resto del siglo XIX se reconoció el valor terapéutico de la súper oxigenación e inhalación de oxígeno gaseoso como un remedio efectivo para la enfermedad. El siglo XX trajo consigo el uso del oxígeno en Medicina y Cirugía, así como la inyección intravenosa de oxígeno y las insuflaciones orales rítmicas de oxígeno para uso terapéutico. En 1915, un médico alemán llamado Albert Wolff se convirtió en el primero en utilizar el ozono para tratar a pacientes con enfermedades de la piel.

En los años 50 varios médicos alemanes empezaron a utilizar el ozono (junto con las modalidades terapéuticas establecidas) para tratar el cáncer. En la misma década, la oxigenoterapia hiperbárica empezó a convertirse en el foco de varios ensayos clínicos, luego de que investigadores del cáncer la utilizaron. Este método de terapia de oxígeno empleaba cámaras hiperbáricas, donde el paciente inhalaba oxígeno al 100% a presiones mayores que la presión atmosférica normal. Desde los años 50 hasta ahora, la oxigenoterapia hiperbárica ha ayudado a curar y restaurar las funciones a personas con varios trastornos y lesiones neurológicas. Este es un listado parcial:

- Enfermedad de Alzheimer
- Enfermedad de Parkinson
- Diabetes
- Derrame Cerebral
- Esclerosis Múltiple
- Enfermedad de Lou Gehrig (ALS)
- Lesión Cerebral
- Deficiencia de Aprendizaje
- Parálisis Cerebral
- Síndrome de Fatiga Crónica
- Autismo

¿Por qué funciona tan bien la terapia de oxígeno?

Como se explica en el capítulo anterior, **el cuerpo consta de un 62% a un 71% de oxígeno**, y este es el elemento más abundante y esencial del cuerpo. El noventa por ciento (90%) de toda nuestra energía biológica proviene del oxígeno.

Además, cuando se tiene en cuenta que los microorganismos, virus, bacterias y agentes patógenos que causan enfermedad no pueden sobrevivir en un ambiente rico en oxígeno, se empieza a ver por qué la terapia de oxígeno es el arma más poderosa para luchar contra la enfermedad. Un cuerpo altamente oxigenado no sólo es inmune a la afección, también destruye la enfermedad que ya existe en el cuerpo.

Si el oxígeno fuera en verdad el cura-lo-todo para casi todas las enfermedades, podría llegarse a la conclusión equivocada de que todo lo que verdaderamente se necesita para crear un ambiente rico en oxígeno en el cuerpo es respirar hondo. Desafortunadamente, éste no es el caso. El hecho es que, incluso, si nuestras ciudades, pueblos y otras áreas residenciales tuvieran aire limpio con abundantes cantidades de oxígeno (que no se tiene debido a la polución del aire), y si los seres humanos se acordaran de respirar profundamente a lo largo del día (lo cual no hacen), aún así no sería posible asimilar tanto oxígeno como el que nuestros cuerpos necesitan para que se produzca la curación y se restablezca la salud.

Es más, en realidad inhalar oxígeno no es suficiente. **Solamente el 15% del oxígeno que se inhala es absorbido dentro de la corriente sanguínea**. El oxígeno debe entrar en la sangre, y la sangre, a su vez, debe enviarlo a las células y tejidos del cuerpo. Esto hace que los niveles de oxígeno en los tejidos suban, matando bacterias, virus y células defectuosas de tejido, permitiendo a las células sanas sobrevivir y multiplicarse más rápidamente, finalmente creando un sistema inmunológico más fuerte.

Las terapias bioxidativas presentadas en este libro estimulan el movimiento de los átomos de oxígeno desde la corriente sanguínea a las células en mayor medida de la que

normalmente se alcanza por otros medios. Con unos niveles más altos de oxígeno en los tejidos se matan las bacterias y los virus junto con las células de tejido defectuosas, las células normales sobreviven y se multiplican más rápidamente. El resultado es un cuerpo más sano.

Uno de los descubrimientos más importantes que apoyan la terapia de oxígeno tuvo lugar en 1931, cuando el Dr. Otto Warburg ganó el Premio Nobel de Medicina y Fisiología por probar que los virus no pueden existir ni proliferar en un ambiente con altos niveles de oxígeno. Esto se debe a que son anaeróbicos, lo que significa que se encuentran y desarrollan en ausencia de oxígeno. Citando al Dr. Warburg, "Prive a una célula del 35% de su oxígeno durante 48 horas y puede volverse *cancerosa*." Además dijo que la causa principal del cáncer es la insuficiencia de oxígeno a nivel celular, y que las células cancerígenas no pueden sobrevivir en un ambiente alto en oxígeno.

Uno de cada 3 adultos en Norteamérica tiene cáncer, pero la mayoría de incidencias aún no se han diagnosticado ni detectado. Además, <u>todo ser humano</u> tiene células cancerígenas en el cuerpo, las cuales están buscando precisamente un ambiento bajo en oxígeno donde poderse multiplicar y convertirse en una enfermedad auténtica.

Se han realizado innumerables estudios que han demostrado de manera concluyente que una oxigenación mayor, ya sea en forma de peróxido de hidrógeno, ozono u oxígeno hiperbárico, conlleva la destrucción de los virus. **Los tumores cancerosos disminuyen de tamaño cuando se les pone en contacto con oxígeno.** Otros estudios realizados por médicos e investigadores han demostrado que en ambientes altos en

oxígeno no sólo se oxidan y mueren las células cancerígenas sino también todas las toxinas, bacterias, virus, agentes patógenos y microorganismos característicos de enfermedades. Como resultado, ahora sabemos que el cáncer y otras células causantes de enfermedades sencillamente no pueden sobrevivir y desarrollarse en un cuerpo rico en oxígeno. Por otro lado, las células normales, que necesitan oxígeno como fuente de vida y dependen de él para mantener sus funciones y su viabilidad, se desarrollan y se vuelven más sanas en un ambiente rico en oxígeno. El cuerpo humano en su totalidad se rejuvenece y recibe incontables beneficios de la terapia de oxígeno para su salud.

Louis Pasteur, un notable químico y microbiólogo francés del siglo XIX, conocido por sus extraordinarios avances en las causas y la prevención de la enfermedad, se retractó en su lecho de muerte de su teoría microbiana diciendo: "El microbio no es nada. El terreno lo es todo." El terreno del que hablaba no es el sistema inmunológico, sino el ambiente oxigenado del cuerpo humano. Un estado debilitado o suprimido del sistema inmunológico solamente se genera cuando al cuerpo humano le falta oxígeno, permitiendo así que los microbios patogénicos se multipliquen.

Esto fue corroborado por Rudolph Virchow, el médico alemán al que se ha llamado "Padre de la Patología," mismo que fundó el campo de la Medicina Social. Después de una ilustre carrera médica, se sabe que dijo: "Si pudiera volver a vivir mi vida, la dedicaría a demostrar que los gérmenes buscan un hábitat natural, los tejidos enfermos, en lugar de ser la causa de dichos tejidos enfermos: por ejemplo, los mosquitos buscan el agua estancada, pero no hacen que el agua se estanque." Asimismo, **los gérmenes, bacterias, virus y agentes patógenos no causan la enfermedad, sino que procuran**

ambientes donde puedan desarrollarse mejor, y es en cuerpos privados de oxígeno.

Ahora hay un consenso general entre los profesionales de la salud holística y algunos miembros progresistas del gremio médico sobre la necesidad de oxigenar el cuerpo para prevenir e, incluso, curar el cáncer y otras enfermedades degenerativas.

El ozono (O_3) y el peróxido de hidrógeno (H_2O_2) son las sustancias más simples con las que se cuenta para oxigenar eficazmente el cuerpo. Sus mecanismos de acción son parecidos, esto es, cuando se disuelven en el cuerpo ambos ceden el átomo extra de oxígeno de su configuración molecular, produciendo así un ambiente rico en oxígeno. De las dos sustancias, el peróxido de hidrógeno es el más fácil de adquirir y usar.

La única razón por la que la industria médica y la farmacéutica no han adoptado esta poderosa solución para prevenir y curar la enfermedad es porque no hay ningún incentivo financiero para hacerlo. El ozono y el peróxido de hidrógeno ambos son sustancias no patentables y muy baratas de fabricar y de usar. Es más, como ya he mencionado en el capitulo anterior, el modo de ganarse la vida de médicos, hospitales y otras instituciones médicas se vería amenazado si se erradicaran casi todas las enfermedades con una correcta administración de ozono o de peróxido de hidrógeno.

Ozono y peróxido de hidrógeno

La ozonoterapia se ha utilizado con mucho éxito en una variedad de enfermedades (vea la lista de abajo), incluyendo el SIDA. Médicos alemanes, como el Dr. Horst Kief, el Dr. S. Rilling y el Dr. Renate Iffezheim han tratado y curado con éxito a pacientes con SIDA. Varias docenas de ellos han

revocado sus sentencias de muerte gracias al trabajo de estos doctores.

Un médico de Stuttgart, el Dr. Alexander Preuss, puso a disposición sus notas sobre el uso de la ozonoterapia para tratar el SIDA; los resultados han sido muy prometedores. Como estableció la política de no rechazar nunca pacientes que buscaran la ozonoterapia para el tratamiento del SIDA, y tampoco utilizó un protocolo clínico formal que hiciera que sus descubrimientos fueran tan aceptables para la clase médica como los ensayos clínicos, sus historias clínicas se consideran anecdóticas y, por lo tanto, no se aceptan como prueba médica de que la terapia es eficaz. Sin embargo, es innegable que el Dr. Preuss ha empleado con éxito la ozonoterapia para curar al menos a 10 personas de SIDA, una enfermedad que anteriormente había sido incurable.

En los años 80 varios médicos norteamericanos empezaron a experimentar con la infusión de ozono en la sangre para tratar una variedad de enfermedades. En 1986 la Compañía Medizone de Nueva York obtuvo autorización de la FDA para llevar a cabo experimentos relacionados con la ozonoterapia. La terapia consistía en la infusión de ozono (es decir, O_3, una forma "súper-cargada" de oxígeno de tres átomos) en la sangre de pacientes con SIDA. Los resultados fueron increíbles. El virus del SIDA se destruyó completamente in vitro sin ningún nivel de toxicidad. La compañía estaba en vías de recibir el permiso de la FDA para comenzar a hacer pruebas en humanos en 1987, pero de repente la FDA detuvo el proceso. Se desconoce la razón exacta del retraso, aunque existen varias teorías. Una es que la empresa farmacéutica Burroughs Wellcome and Co., que en 1985 había solicitado una patente sobre el AZT (el primer medicamento para el VIH y el SIDA), hizo campaña contra los ensayos clínicos en humanos de

Medizone porque el AZT estaba a punto de ser aprobado para su distribución en 1987. La razón "oficial" que dio la FDA por haber detenido los ensayos clínicos de Medizone es que se necesitaban llevar a cabo más pruebas antes de que se pudieran empezar los ensayos clínicos en humanos. Cualquiera que pueda ser la verdadera razón, la evasiva mantuvo al público en general ignorante de las posibilidades seguras, eficaces y económicas que ofrecía el tratamiento con ozono.

A diferencia de los medicamentos para el SIDA (como el AZT) que cargan el hígado y el sistema inmunológico con sustancias tóxicas, el ozono vence al virus del SIDA simplemente oxidando las moléculas en su caparazón. Cuando las moléculas de ozono se disuelven en la sangre, liberan su tercer átomo de oxígeno, provocando así una hiperoxigenación que destruye todos los virus y microorganismos de la enfermedad, dejando ilesas las células normales.

Hoy en día es posible recibir ozonoterapia en consultas médicas exclusivas a través de infusiones en sangre. A pesar de que los doctores tradicionales aún no han empezado a ofrecer esta terapia, no es difícil encontrar una lista de médicos progresistas, clínicas y hospitales que sí lo hacen. Simplemente busque en Internet "ozonoterapia" y su ciudad o país como palabras clave. También hay una organización llamada Fundación Internacional de Medicina BioOxidativa (International BioOxidative Medicine Foundation) que le puede dar una lista de médicos formados y con experiencia en la práctica de las terapias bioxidativas. La información del contacto es la siguiente: International BioOxidative Medicine Foundation, P.O. Box 61767, Dallas/Fort Worth, Texas 75261.

La infusión de ozono en la sangre es un procedimiento sorprendentemente sencillo. Consiste en extraerle al paciente

aproximadamente medio litro[4] de sangre e introducir en ella una cantidad específica de ozono a través de un cable eléctrico cargado a 300 voltios. Cuando la sangre absorbe el ozono, se liberan en ella los átomos extras de oxígeno, provocando así una inundación de oxígeno. La sangre se vuelve de un rojo intenso, lo cual significa que está sana y que el oxígeno la limpió. Por consiguiente, ya no tiene los microorganismos causantes de la enfermedad. La sangre oxigenada se inocula de vuelta al paciente, y cuando esta sangre fortalecida con oxígeno se dispersa, confiere algunas de sus propiedades viricidas al resto de la sangre del paciente, destruyendo así en todo el cuerpo a los microorganismos causantes de la afección.

El procedimiento puede hacerse tantas veces como sea necesario, dependiendo de la gravedad de la enfermedad del paciente. Se puede usar una vez al día, una vez a la semana, o como lo determine el médico que administra la terapia. Se ha comprobado que la ozonoterapia a través de las infusiones de sangre ha tratado con éxito al menos las siguientes 33 enfermedades graves. La lista que a continuación se incluye es parcial:

SIDA	Mononucleosis
Colitis	Artritis
Leucemia	Eccema
Enfermedad de Alzheimer	Esclerosis Múltiple
Colesterol (Alto)	Acné
Úlceras en las piernas	Hongos
Arterioesclerosis	Llagas abiertas y heridas
Cistitis	Quemaduras

[4] En inglés 1 pint = 0.47 litros

- Gangrena
- Enfermedad de Parkinson
- Cáncer
- Enfermedad de las encías
- Proctitis
- Enfermedad cardiovascular
- Hepatitis
- Próstata
- Candidiasis
- Herpes
- Tricomoniasis
- Cirrosis hepática
- Linfomas
- Infecciones por candidiasis y por hongos

Los pacientes han descubierto que después de completar los tratamientos permanecen libres de enfermedades siempre y cuando se comprometan a llevar una dieta sana y a hacer ejercicio.

Otra alternativa al uso del ozono que no precisa infusión en sangre ni tener que acudir con un médico para que la administre, es tomar agua ozonizada. El agua ozonizada, que sencillamente es agua tratada mediante un generador de ozono, es una manera eficaz de oxigenar el cuerpo y acelerar el proceso curativo. El ozono se utilizó por primera vez en Europa hace más de 100 años para purificar el agua potable. Sus características únicas lo hacen idóneo para purificarla y garantiza el agua potable más limpia y segura, porque elimina el 99.99% de sus bacterias y virus. La Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) incluso afirma que el ozono es un tratamiento del agua que protege a la gente del virus de E.Coli.

El agua ozonizada también se utilizada en varios distritos metropolitanos del agua para mejorar la calidad y el sabor del agua potable. Las compañías embotelladoras de agua más importantes lo utilizan para la esterilización, y la industria

alimenticia lo usa para limpiar alimentos antes de su distribución. Además de que el ozono es la única solución natural para purificar el agua, la investigación demuestra que beber agua ozonizada ha contribuido significativamente a la curación de carcinomas, úlceras, enfermedad de las encías, alergias, resfriados, gripe, aftas, gastritis, boqueras, candidiasis, problemas circulatorios, infecciones dentales, dolores de cabeza y otra gran cantidad de dolencias.

Beber de 6 a 8 vasos diarios de agua ozonizada establece un alto nivel de oxigenación en el cuerpo, facilita la desintoxicación y acelera el proceso curativo. En el mercado hay muchos ozonificadores económicos que se pueden encontrar a través Internet con la frase clave "ozonificador de agua."

Aunque la administración de ozono a través de la infusión en sangre o beber agua ozonizada son protocolos simples para combatir la enfermedad, otra manera más sencilla e igualmente viable y eficaz para oxigenar el cuerpo es a través de la administración del peróxido de hidrógeno. En los siguientes capítulos aprenderá más sobre los descubrimientos acerca del uso terapéutico del peróxido de hidrógeno, además de cómo lo puede usar en casa para prevenir y curar una amplia variedad de enfermedades y dolencias.

3

- **Uso terapéutico del peróxido de hidrógeno: Una breve historia**
- **Aplicaciones actuales**
- **El peróxido de hidrógeno como alternativa al interferón**
- **El peróxido de hidrógeno ¿hará obsoleta la cirugía periodontal?**
- **La solución al alcoholismo**
- **Revertir los daños cerebrales cotidianos**
- **Lo que los médicos dicen actualmente**

~ Capítulo Tres ~

La forma más sencilla de la terapia de oxígeno consiste en el uso del peróxido de hidrógeno, porque no sólo es eficaz sino también bastante fácil de administrar en casa a un costo muy bajo. En los últimos 70 años, aproximadamente 15.000 médicos, naturópatas y homeópatas europeos han recetado el peróxido de hidrógeno a más de 10 millones de personas para tratar más de 50 enfermedades diferentes.

La terapia de peróxido de hidrógeno funciona de la misma manera que la ozonoterapia: proporciona al cuerpo una alta concentración de oxígeno que hace que las células enfermas mueran y las normales se revitalicen. Ya que el peróxido de hidrógeno (H2O2) es sencillamente agua con un átomo extra de oxígeno, cuando el peróxido de hidrógeno es absorbido por el cuerpo, hace lo mismo que el ozono con su átomo de oxígeno extra: lo libera en la sangre creando así una inundación de oxígeno.

Además, el peróxido de hidrógeno acrecenta el oxígeno y la disociación de la hemoglobina, **incrementando así el envío de oxígeno desde la sangre a las células**. Este envío de oxígeno a las células y tejidos es esencial para crear el aumento de oxígeno necesario para mantener un ambiente sano que resulte inhóspito para la enfermedad.

Uso terapéutico del peróxido de hidrógeno: Una breve historia

Durante el período de la Reina Victoria hace 170 años, cuando la India aún era una colonia Británica, el pueblo hindú descubrió que el peróxido de hidrógeno añadido en cantidades mínimas al agua potable curaba una variedad de enfermedades, desde las menores como los resfriados y la gripe hasta las más graves como el cólera y la malaria. Ya que esto amenazaba el monopolio británico de la venta de medicamentos, se contrató a un periodista para que, disfrazado de médico, *inventara* una historia sobre un niño que, supuestamente, había muerto de un daño cerebral causado por tomar peróxido de hidrógeno. Como provenía de un "médico", la historia se aceptó como verdadera, aunque nunca hubiera ocurrido. La táctica de la desinformación funcionó, la gente de la India abandonó la práctica de tomar peróxido de hidrógeno y en lugar de eso compró medicamentos británicos.

Durante la Primera Guerra Mundial, los médicos usaron inyecciones intravenosas de peróxido de hidrógeno para tratar con éxito la neumonía. De hecho, fue un tratamiento fundamental para las personas que enfermaron durante la epidemia de dicha enfermedad que estalló poco tiempo después de la guerra.

En 1920, un médico británico de la India llamado T. H. Oliver fue el primero en usar una infusión intravenosa de peróxido de hidrógeno para tratar a un grupo de 25 pacientes hindúes que estaban gravemente enfermos de neumonía. El tratamiento de peróxido de hidrógeno del Dr. Oliver redujo eficazmente la tasa de mortalidad normal por neumonía del 80% al 48%.

Desde entonces, la terapia de peróxido de hidrógeno se ha estudiado en los principales centros médicos de investigación alrededor del mundo, incluyendo la Universidad de Baylor, la Universidad de Yale, la Universidad de California (en Los Ángeles) y la Universidad de Harvard en Estados Unidos, así como en las escuelas de Medicina de Gran Bretaña, Alemania, Italia, Rusia, Canadá, Japón y Cuba.

Otra persona que también se considera pionera en el uso de la terapia de peróxido de hidrógeno es el Padre Richard Willhelm. Durante los años 40, el sacerdote creó el Educational Concern for Hydrogen Peroxide (ECHO)[5] para difundir los numerosos beneficios de la terapia de peróxido de hidrógeno. El descubrió que el peróxido de hidrógeno era especialmente útil para el tratamiento de las enfermedades de la piel, la polio y la enfermedad mental causadas por infecciones bacterianas, y creía que podría ser un tratamiento integral para muchas más dolencias. También creó una organización sin ánimo de lucro con la esperanza de informar al mundo sobre la dosificación y los métodos adecuados para utilizar el tratamiento. Sin embargo, los medicamentos con receta también se volvieron populares en los años 40. Así que, mucha de la atención que debería haberse dirigido al desarrollo nuevas formas de administrar el peróxido de hidrógeno se centró en el desarrollo y uso de los medicamentos con receta.

En los años 50, el Dr. Reginald Holman dirigió experimentos relacionados con el uso de concentraciones de peróxido de hidrógeno del 0.45% añadido al agua potable de ratas que tenían tumores cancerosos. Los tumores desaparecieron completamente al cabo de unos 15 a 60 días.

[5] Educational Concern for Hydrogen Peroxide = Preocupación Educativa por el Peróxido de Hidrógeno

En los años 60, los médicos europeos empezaron a recetar el peróxido de hidrógeno a sus pacientes. En poco tiempo, el uso del peróxido de hidrógeno se convirtió en una parte aceptada de la corriente médica convencional de Alemania y Rusia, y también de Cuba. A pesar de que los tratamientos con éxito se publicitaban ampliamente, los médicos norteamericanos que trataron de adoptar las terapias bioxidativas relacionadas con el ozono y el peróxido de hidrógeno muchas veces fueron acosados por las sociedades médicas locales y fueron amenazados con la revocación de sus licencias médicas. Esto dio como resultado que cientos de pacientes norteamericanos acudieran en gran número a médicos extranjeros cada año buscando las terapias bioxidativas. Por desgracia, innumerables norteamericanos que no habían oído hablar de estas terapias ni tenían el dinero para viajar a otros países en busca de tratamiento, tuvieron que sufrir innecesariamente o murieron de un número incontable de enfermedades.

Hoy en día, a pesar de décadas de éxitos clínicos, la FDA sigue considerando que las terapias bioxidativas son "experimentales" y no han sido aprobadas. Al igual, en la actualidad circulan más de 6.100 artículos publicados en la literatura científica que avalan el éxito de las terapias de ozono y de peróxido de hidrógeno (además se publican cada mes entre 50 y 100 artículos científicos sobre los efectos químicos y biológicos del ozono y el peróxido de hidrógeno), pero aún así una gran porción de la comunidad médica continua pasando o ignorando deliberadamente esta increíble, sencilla y económica opción de tratamiento que potencialmente podría resolver la crisis de la salud. Hasta la fecha, aunque existen aproximadamente 15.000 médicos, naturópatas y homeópatas europeos que rutinariamente administran ozono médico y peróxido de hidrógeno a millones de pacientes, en

Estados Unidos hay menos de 500 médicos lo suficientemente valientes para usar estas terapias bioxidativas en su práctica. Una razón para esto es que la información sobre el ozono y el peróxido de hidrógeno médico se ha excluido deliberadamente del plan de estudios de las escuelas médicas. Es más, los consejos médicos no ven con buenos ojos a los profesionales son licencia que utilizan terapias bioxidativas en su práctica médica, y es bien sabido que les amenazan con la revocación de sus licencias (o incluso con ir a la cárcel) si administran peróxido de hidrógeno u ozono.

Aplicaciones actuales

La terapia de peróxido de hidrógeno tiene un número increíble de aplicaciones. Los profesionales de la salud alternativa, así como investigadores y médicos, todavía no han encontrado una enfermedad que no responda bien a este tratamiento, y que, además, cuando se usa adecuadamente no conlleva ningún riesgo. Las únicas personas a las que no se recomienda la administración de peróxido de hidrógeno son los individuos con órganos trasplantados. El peróxido de hidrógeno estimula el sistema inmunitario, y ya que el sistema inmunológico ataca a cualquier cuerpo extraño que sea diferente a lo que normalmente está presente en su cuerpo, identifica al órgano trasplantado como una sustancia extraña que necesita ser eliminada, de modo que existe la posibilidad de que el órgano pueda ser rechazado.

En la sección previa se identificaron 33 enfermedades graves que se manejaron con éxito mediante ozonoterapia administrada a través de infusiones de sangre. La siguiente tabla ofrece una lista ampliada de enfermedades, bacterias, y hongos que fueron tratados eficazmente por la terapia bioxidativa en general (incluyendo el peróxido de hidrógeno).

ENFERMEDADES/DOLENCIAS	
SIDA	Gingivitis
Acné	Patologías Gingivales
Alergias	Dolores de cabeza
Mal de altura	Hepatitis
Enfermedad de Alzheimer	Herpes
Anemia	Herpes Simple
Angina de pecho	Herpes Zoster
Arritmia	Infección VIH
Arterioesclerosis	Influenza
Artritis	Picaduras de insectos
Asma	Úlceras en las piernas
Infecciones bacterianas	Leucemia
Bronquitis	Lupus Eritematoso
Quemaduras	Linfoma
Cáncer	Carcinoma metastásico
Candidiasis	Jaqueca
Enfermedad cardiovascular	Mononucleosis
Enfermedad vascular cerebral	Esclerosis múltiple
Colesterol (alto)	Llagas abiertas y heridas
Dolor crónico	Infecciones parasitarias
Cirrosis hepática	Enfermedad de Parkinson
Cefalea en brotes	Enfermedad periodontal
Colitis	Proctitis
EPOC (Enfermedad pulmonar obstructiva crónica)	Prostatitis
Cistitis	Artritis Reumatoide
Diabetes Tipo II	Herpes Zóster
Gangrena diabética	Sinusitis
Retinopatía diabética	Dolor de garganta
Problemas digestivos	Arteritis temporal
Eccema	Tricomoniasis
Enfisema	Úlceras
Infección por el virus Epstein-Barr	Enfermedades vasculares
Alergias alimentarias	Cefaleas vasculares
Infección por hongos	Infecciones virales
Hongos	Verrugas
Gangrena	Candidiasis

BACTERIAS	
Actinobacillus	Histoplasma capsulatum
Actinomycetermoncomitans	Legionella pneumophila
Aspergillus fumigates	Mucoraceae
Bacillus cereus	Mycobacterium leprae
Bacteroides	Neisseria gonorrhoeae
Blastomyces	Paraoccidioides
Campylobacter jejuni	Pseudomonas aeruginosa
Candida albicans	Salmonella typhi
Coccidioides	Salmonella typhimurium
Coccidioides immitis	Sporothrix
Escherichia coli	Staphylococcus aureus
Estreptococos del Grupo B	Treponema pallidum

La terapia bioxidativa es también eficaz en el tratamiento de varios tipos de tumores, así como de virus, incluyendo el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), el citomegalovirus, el virus coriomeningitis linfocítico y el virus Tacaribe.

El peróxido de hidrógeno como alternativa al interferón

Las personas que sufren de esclerosis múltiple y de otras enfermedades que afectan a los sistemas nervioso e inmunológico también se benefician de la terapia de peróxido de hidrógeno. Muchas veces, los médicos pretenden vender el interferón como la mejor opción para el tratamiento de enfermedades neurológicas, pero es muy caro y a menudo se administra a través de dolorosas inyecciones. También provoca una variedad de efectos secundarios desagradables. La terapia de peróxido de hidrógeno es una opción excelente gracias a su capacidad para fortalecer el sistema inmunológico como resultado del aumento en el suministro de oxígeno. Resulta interesante que la eficacia del interferón radica en que también actúa aumentando el nivel de oxígeno en el cuerpo. Por lo tanto, puede deducirse que la terapia de peróxido de hidrógeno tiene muchos de los beneficios del interferón pero sin efectos secundarios.

El peróxido de hidrógeno ¿hará obsoleta la cirugía periodontal?

Frecuentemente, las personas que padecen patologías gingivales y otros problemas bucales tienen que sufrir dolorosas intervenciones quirúrgicas con la esperanza de aliviar las molestias y detener el progreso de la enfermedad. El Dr. Paul Cummings enseñaba técnicas quirúrgicas de las encías en la Universidad de Carolina del Norte, pero hoy en día confía mucho en la terapia de peróxido de hidrógeno para lograr resultados que nunca antes había obtenido. Después de haber tratado a alrededor de 1.000 pacientes con la terapia de peróxido de hidrógeno, tuvo una tasa de éxito del 98%.

Actualmente el odontólogo no duda en afirmar que la terapia de peróxido de hidrógeno es más eficaz que la cirugía periodontal misma que hoy en día raras veces es necesaria.

Una paciente en particular dijo que se sometió a cirugía en las encías después de haber estado batallando con la enfermedad periodontal durante varios años. Su médico intervino quirúrgicamente un cuadrante de su boca y le recomendó aún más cirugía. Debido a que ella no podía afrontar el dolor y los gastos de una nueva intervención, se decidió a probar la terapia de peróxido de hidrógeno. Después de utilizar la terapia en casa, se encontró con que sus encías volvían a estar sanas, ya no tenía dolor ni inflamación, y éstas ya no sangraban ni producían pus.

Las posibilidades de la terapia de peróxido de hidrógeno en odontología son impresionantes, y muchos dentistas han empezado a reconocer que es más benéfica que la cirugía.

El simple hecho de lavarse los dientes con una solución de peróxido de hidrógeno al 3% (ver *Cómo preparar una solución de peróxido de hidrógeno al 3%* en el Capítulo 4) no sólo previene la enfermedad periodontal sino que también los blanquea y lucha contra las caries.

La solución al alcoholismo

Otra enfermedad en la cual el peróxido de hidrógeno ha demostrado ser prometedora es el alcoholismo. El alcoholismo es una enfermedad crónica, progresiva e incurable que consiste en la incapacidad de controlar el consumo de alcohol. El alcohol crea un estado de deficiencia de oxígeno en los tejidos corporales porque es un agente tóxico que impide la respiración celular. La respiración celular dañada provoca una

afección llamada *hipoxia histotóxica*, que consiste en la incapacidad de las células y tejidos de utilizar o metabolizar el oxígeno de la corriente sanguínea. De este modo, las células y tejidos se ven privados de oxígeno. El Dr. P. M. Van Wulfften Pathe declaró que la inhalación de oxígeno vence los efectos de la intoxicación etílica. Curiosamente se ha observado que cuando los alcohólicos empiezan a tomar oralmente el peróxido de hidrógeno, que oxigena el cuerpo, pierden las ansias de tomar alcohol. Con el uso constante del H_2O_2, el deseo de alcohol no vuelve. Esto ha llevado a algunos a concluir que la deficiencia de oxígeno está relacionada de alguna manera con el alcoholismo, no sólo con sus efectos, sino también con la razón por la que la enfermedad es a menudo crónica y progresiva. El peróxido de hidrógeno revierte el envenenamiento del tejido que causa el daño a la respiración celular en un alcohólico y restaura la actividad respiratoria de las células posibilitando que vuelvan a utilizar el oxígeno de la sangre. De ese modo, una inundación de oxígeno (a través de la administración del peróxido de hidrógeno) detiene la enfermedad, evitando que progrese más.

Revertir los daños cerebrales cotidianos

Otro beneficio potencial del uso del peróxido de hidrógeno es la reversión del "daño cerebral leve" ocasionado por la privación gradual de oxígeno. Si usted vive en una ciudad donde el aire es deficiente en oxígeno, o si lleva un estilo de vida que agota el oxígeno, lo más probable es que el funcionamiento de su cerebro se haya puesto en peligro de una manera u otra. La mayoría de personas se someten a una privación gradual de oxígeno sin ni siquiera saberlo.

La falta de oxígeno crónica e inadvertida causa muchas enfermedades inexplicables como depresión, falta de energía, irritabilidad, malestar, deterioro en la capacidad de discernimiento y muchos otros problemas de salud. La administración del peróxido de hidrógeno restaura el amplio suministro de oxígeno al cerebro, revierte el daño cerebral y aumenta la energía, mejora la memoria, la agudeza mental, la concentración e incluso el CI.

Las afecciones de salud tratadas eficazmente con la administración adecuada de peróxido de hidrógeno van desde las enfermedades graves y mortales a dolencias menores que resultan más molestas que los padecimientos que ponen en peligro la salud, como el acné, las verrugas y la halitosis. Incluso, la gente declara que si empieza la terapia de peróxido de hidrógeno al comienzo de la gripe, al día siguiente se siente considerablemente mejor y al tercer día ya se encuentra bien.El peróxido de hidrógeno ofrece un gran número de beneficios que pueden ayudarle en todos los casos, desde enfermedades graves hasta en un resfriado común; es por eso por lo que muchos se han referido a ella como una panacea.

Sin embargo, unas palabras de advertencia: **NO intente usar el peróxido de hidrógeno para prevenir enfermedades o curarlas hasta que haya leído el libro entero.** Aunque el peróxido de hidrógeno ha recibido la designación GRAS (Generalmente Reconocido como Seguro) por parte de la FDA, es un químico reactivo que es tóxico cuando está concentrado, y puede causar daños a la salud si no se usa adecuadamente. Cuando se diluye a niveles terapéuticos, no obstante, es infinitamente beneficioso. (Las instrucciones completas están en la sección titulada *Uso del peróxido de hidrógeno en casa* en el Capítulo 4).

Si decide usar el peróxido de hidrógeno de forma tópica, es un excelente antiséptico que puede utilizarse para limpiar cortes y otras heridas. Puede aplicar peróxido de hidrógeno farmacéutico al 3%, que es el que está disponible en su farmacia local (sólo para uso externo), directamente en la piel. Mucha gente lo encuentra muy efectivo en el tratamiento del acné y en las heridas persistentes debido a la diabetes. Si tiene la intención de consumir el peróxido de hidrógeno internamente, necesitará emplear la fórmula de uso alimentario, sobre la cual aprenderá más en el próximo capítulo.

Finalmente, puede escoger administrar el vapor de peróxido de hidrógeno de uso alimentario como un espray nasal (Ver las instrucciones para utilizar este método en el Capítulo 4) o a través del uso de un vaporizador para combatir los problemas respiratorios y los relacionados con la sinusitis.

Lo que los médicos dicen actualmente

Aunque la comunidad médica en general no ha aceptado aún la validez de la ozonoterapia y de la terapia de peróxido de hidrógeno (al menos abiertamente), hay un número cada vez mayor de doctores e investigadores en Estados Unidos que promueven su uso. Muchos proclaman los beneficios de la terapia de peróxido de hidrógeno nada más y nada menos como el mayor milagro curativo de todos los tiempos.

En un artículo de 4.200 palabras, el Dr. David G. Williams, una de las autoridades mundiales en curación natural, alabó los beneficios del peróxido de hidrógeno para la salud, diciendo: “Admitiré que la primera vez que me enteré de la utilización oral o intravenosa del H2O2 era escéptico. Sin embargo, esta sana dosis sana de escepticismo me llevó a mucha investigación, trabajo clínico y experimentación. Y

aunque me doy cuenta de que la gran mayoría de lectores probablemente nunca estarán convencidos de que el H2O2 es un compuesto seguro y eficaz, yo lo estoy. El peróxido de hidrógeno es seguro, fácil de conseguir y baratísimo. Y lo mejor de todo: ¡funciona!"

El Dr. William Campbell Douglass, un médico de cuarta generación y defensor del uso terapéutico del H2O2, escribió que "el peróxido de hidrógeno es, sin duda, un agente universal que casi siempre se puede probar para tratar una enfermedad, a menudo con mucho éxito."

El Dr. Kurt Donsbach, en un artículo para una publicación llamada *Alternativas*, escribió: "Una onza de peróxido de hidrógeno al 35% por galón de agua en un vaporizador colocado por la noche en el cuarto de un enfermo de enfisema, y éste respirará mejor de lo que ha respirado en años. Yo lo aplico en mi pacientes de cáncer de pulmón."

En México, los médicos del Instituto Gerson y la Clínica La Gloria recomiendan con entusiasmo la terapia de peróxido de hidrógeno a sus pacientes porque la probaron en sus respectivos centros y hallaron innumerables beneficios.

En todo el resto del mundo, cientos de médicos dan fe de los beneficios de la terapia de peróxido de hidrógeno. El Dr. Charles H. Farr reconoce que es una forma eficaz de liberar a los pacientes de enfermedades que una vez pensaron que eran incurables.

Uno de los médicos más notables a la hora de recomendar el uso de la terapia de peróxido de hidrógeno es el ya desaparecido Dr. Christiaan Barnard. En 1986, el Dr. Barnard, más conocido por completar con éxito el primer trasplante de corazón, empezó a recomendar la terapia de peróxido de

hidrógeno a sus pacientes. Él mismo la había usado para tratar la artritis y otras dolencias relacionadas con la vejez y estaba impresionado por su efectividad. El Dr. Barnard fue tan ridiculizado por los miembros de la comunidad médica que dejó de afirmar cualquier afiliación con los cientos de doctores que recomendaban la terapia. Sin embargo, no se retractó del hecho de estar usando la terapia de peróxido de hidrógeno en sí mismo. Aunque la comunidad médica en general sigue sin considerar legítima la oxigenoterapia, otros numerosos profesionales de la salud la aplican para curar prácticamente todas las enfermedades, desde el cáncer hasta la enfermedad vascular.

4

- **Uso del peróxido de hidrógeno en casa**
- **Uso interno del peróxido de hidrógeno**
- **Inyección intravenosa del peróxido de hidrógeno**
- **Cómo preparar una solución de peróxido de hidrógeno al 3%**
- **Encías y dientes**
- **Absorción del peróxido de hidrógeno a través de la piel**
- **Método de inhalación**
- **Unas palabra sobre las bacterias aeróbicas y anaeróbicas**

~ Capítulo Cuatro ~

En el capítulo anterior se describió la ozonoterapia como potente terapia en la curación hasta de las enfermedades mortales, particularmente el SIDA. Cabe destacar que la mayoría de beneficios relacionados con la administración del ozono médico también pueden atribuirse al suministro de peróxido de hidrógeno, ya que en el cuerpo **el ozono se transforma en peróxido de hidrógeno en el cuerpo**. El mecanismo por el cual el peróxido de hidrógeno erradica los microorganismos hostiles es el mismo que con la infusión de ozono en la sangre. Igual que el ozono, el peróxido de hidrógeno mata virus y otros agentes patógenos por oxidación mientras se extiende a través de los tejidos del cuerpo humano. Al mismo tiempo, el aumento de oxígeno revitaliza las células normales.

El peróxido de hidrógeno es seguro si se utiliza correctamente. Lo mejor de todo es que sus beneficios para la salud no conllevan prácticamente ningún riesgo.

Uso del peróxido de hidrógeno en casa

Antes de que decida cómo planea auto-administrarse la terapia de peróxido de hidrogeno, es muy importante que entienda los diferentes grados de peróxido de hidrógeno disponibles. Los grados son los siguientes:

- **Grado farmacéutico al 3%:** Este es el peróxido de hidrógeno (agua oxigenada) disponible en cualquier

farmacia. Es solamente para uso externo y no debería ser ingerido porque contiene varios estabilizantes, incluyendo acetanilida, fenol, estannita sódica y fosfato tetra sódico.

- **Grado esteticista al 6%:** Este grado de peróxido de hidrógeno lo utilizan los peluqueros para aclarar el cabello. Éste no debe ingerirse porque contiene estabilizantes como la lejía.
- **Grado reactivo al 30%:** Éste se utiliza en varios experimentos científicos, pero contiene estabilizantes y no es para uso interno.
- **Grado electrónico al 30-32%:** Este peróxido de hidrógeno se emplea para limpiar componentes electrónicos y no es para uso interno.
- **Grado técnico al 35%:** Éste es parecido al de grado reactivo, pero está más concentrado y contiene fósforo para neutralizar el cloro en el agua que se añade para diluirlo.
- **Grado alimenticio al 35%: Este es el único grado de peróxido de hidrógeno recomendado para uso interno.** Se utiliza comúnmente en la producción de productos lácteos como la leche y los huevos. También se pulveriza sobre el revestimiento de aluminio de productos como los zumos y actúa como antiséptico. Se puede adquirir en pintas, cuartos de galón, galones, y bidones. Solicite información en su farmacia alternativa local sobre dónde puede encontrar el peróxido de hidrógeno de uso alimentario de grado 35%. También hay varios sitios que puede encontrar en Internet al escribir la frase clave: "peróxido de hidrógeno de uso alimentario de grado 35%". **AVISO IMPORTANTE: La**

graduación del 35% debe diluirse antes de ser ingerida. (Vea las instrucciones que se detallan a continuación.)

- **90%:** Este grado se utiliza como fuente de oxígeno en el combustible de los cohetes.

Uso interno del peróxido de hidrógeno

Si tiene la intención de tomar peróxido de hidrógeno como parte de su terapia, es obvio que querrá utilizar solamente la fórmula de grado 35% de uso alimentario. No obstante con esta graduación el producto debe manipularse con cuidado. Si entra en contacto con la piel produce quemaduras, y es inflamable. En el caso de ocurrirle lo primero, lávese inmediatamente con agua. Bajo ninguna circunstancia debe ingerirlo sin diluir. Incluso en una graduación de poco más del 10%, el peróxido de hidrógeno causa daños neurológicos. Ponga atención al momento de diluirlo adecuadamente usando el protocolo indicado en la tabla de abajo.

Para mucha gente lo más práctico es administrarlo utilizando un gotero. Una vez que haya llenado la botella etiquétela como "peróxido de hidrógeno de uso alimentario al 35%" para evitar usarlo por accidente sin diluir; y guarde el peróxido de hidrógeno restante en el frigorífico, fuera del alcance de los niños. Si no utiliza todo el peróxido de hidrógeno que contiene el gotero, también lo puede dejar en el frigorífico hasta la siguiente toma.

La tabla de la página anterior sugiere una pauta para su terapia de peróxido de hidrógeno. Cada dosis tarda menos de 1 minuto en administrarse. Utilice solamente agua destilada para diluirlo; no use agua tratada con cloro. Las gotas deberían diluirse en 6 a 8 onzas de agua.

Día	Número de gotas de H_2O_2 grado alimenticio al 35% diluido en 6-8 onzas de agua destilada	Número de tomas diarias
1	3	3
2	4	3
3	5	3
4	6	3
5	7	3
6	8	3
7	9	3
8	10	3
9	11	3
10	12	3
11	13	3
12	14	3
13	15	3
14	16	3
15	17	3
16	18	3
17	19	3
18	20	3
19	21	3
20	22	3
21	23	3
22	24	3
23	25	3

Cuando haya completado el régimen de 23 días de la tabla, disminuya gradualmente la dosis, una gota cada día hasta que llegue a la dosis de mantenimiento de tres gotas (diluidas en 6-8 onzas de agua destilada) tres veces al día. Esta propuesta de protocolo está basada en años de experiencia y de historias exitosas de miles de usuarios.

El peróxido de hidrógeno de uso alimentario es muy barato (aproximadamente cuesta 13 dólares la botella de 16 oz.), de modo que la dosis de mantenimiento de tres gotas en agua tres veces al día sólo le costará 1 centavo y medio al día, y la dosis máxima de 25 gotas en agua tres veces al día le costará apenas 12 centavos diarios.

Si sufre una afección grave, quizás desee tratar de tomar 25 gotas tres veces al día de una a tres semanas durante la primera parte de la fase de mantenimiento, antes de bajar a 25 gotas dos veces al día hasta completar seis meses. Por otro lado, puede reducir esta dosis de mantenimiento de 5 a 15 gotas según cómo se sienta.

El peróxido de hidrógeno no es insípido, así que a medida que empiece a añadir más y más gotas al agua destilada, notará que sabe como a lejía. A algunas personas les resulta imposible tomarse el agua con 25 gotas. Otras resuelven el problema masticando chicle sin azúcar (sin sabores artificiales ni edulcorantes) después de tomar la solución.

Si encuentra el sabor desagradable, pruebe a diluir el peróxido de hidrógeno en seis u ocho onzas de leche, sávila o zumos de sandía en lugar de agua. Si aún así le sigue molestando el gusto a lejía, reduzca el número de gotas que pone en cada vaso y aumente el número de vasos que bebe cada día, o simplemente beba un poco de agua después de tomar su agua oxigenada.

Además de diluir el peróxido de hidrógeno en agua sin cloro (destilada, preferentemente) es importante que **lo tome con el estómago vacío**. Los mejores momentos son al menos una hora antes de la comida y/o al menos tres horas después de la comida. De lo contrario, el peróxido de hidrógeno reaccionará con las bacterias de los alimentos de su estómago, lo que causará un exceso de espuma en la boca, náuseas y posiblemente vómitos. Si al llegar a un cierto nivel en las dosis empieza a sentir náuseas, mantenga esa dosis durante unos días hasta que se sienta cómodo.

Aunque no es lo común, puede experimentar síntomas que incluyen náuseas, fatiga, diarrea y malestares parecidos a los de la gripe mientras su cuerpo intenta expulsar grandes cantidades de células muertas. A esta fase se le conoce como crisis curativa, que es la reacción del cuerpo al eliminar las condiciones causantes de enfermedades o tóxicas. Esto no sucede en la mayoría de casos, pero algunas personas pueden experimentarlo, así como una variedad de síntomas menores. No abandone el tratamiento si estos síntomas se presentan; puede sentirse incómodo uno o dos días, pero esto significa que la terapia está funcionando.

Aunque es raro, puede ser que le salgan granos en la piel durante uno o más días, o incluso desarrollar forúnculos u otros tipos de inflamaciones en la piel. Estos síntomas se producen porque su cuerpo está trabajando duro para deshacerse de las toxinas; ya se le pasarán al cabo de unos días. Además, si tiene ciertos virus o bacterias en el estómago, como los estreptococos, puede sentir náuseas también durante los primeros días. Es muy importante que continúe la terapia; sobre todo si experimenta síntomas molestos no la interrumpa. Recuerde que su cuerpo se está deshaciendo de enfermedades y toxinas, y que empezará a sentirse mejor al cabo de unos días.

Si quiere que el agua potable sepa como agua mineral fresca, ponga siete gotas del peróxido de hidrógeno de uso alimentario grado 35% en un galón de agua y agite la botella. Puede mantener esta mezcla en el frigorífico y beber toda la que quiera.

Inyección intravenosa del peróxido de hidrógeno

La ingestión oral de peróxido de hidrógeno diluido no es la única manera en la que el H_2O_2 puede administrarse para propósitos terapéuticos. También puede aplicarlo un médico capacitado a través de una inyección intravenosa. Gran parte de la investigación y de la literatura científica que ensalza los beneficios del peróxido de hidrógeno surgió de los estudios relacionados con la inyección intravenosa. Esta forma de terapia bioxidativa se ha estado utilizando en las últimas décadas, y ya poco después de la primera guerra mundial se descubrió que era eficaz en el tratamiento de la neumonía.

Aunque deben administrarse por separado las inyecciones intravenosas de peróxido de hidrógeno se consideran especialmente convenientes para ser recomendadas por los médicos, porque pueden usarse conjuntamente con cualquier tipo de terapia para tratar enfermedades, aunque deben administrarse por separado.

Las inyecciones de peróxido de hidrógeno funcionan igual que la administración oral de H2O2, es decir, sus mecanismos de acción se basan en el aumento de oxígeno en los tejidos. Sin embargo, con las inyecciones intravenosas el oxígeno se envía directamente al flujo sanguíneo y también hace que el cuerpo produzca oxígeno en respuesta al peróxido de hidrógeno. Así que, por sí sola, es una opción de tratamiento viable.

Las inyecciones intravenosas de peróxido de hidrógeno han demostrado ser particularmente útiles en el tratamiento del enfisema. La causa más común de este problema de salud es el tabaco, y ataca a los alvéolos, los pequeños sacos de aire que están dentro de los pulmones. A la fecha no hay ninguna cura que esté ampliamente reconocida para esta enfermedad, y los pacientes sólo han podido encontrar algo de alivio para sus síntomas a través de las terapias médicas convencionales. El enfisema hace que el corazón tenga que trabajar demasiado para hacer que la sangre circule, y a menudo sobreviene la muerte debido a una falla cardíaca. Aunque las dificultades respiratorias de los pacientes con enfisema se alivian eficazmente con un vaporizador que se mantenga funcionando toda la noche, el cual contenga una onza de peróxido de hidrógeno de uso alimentario en un galón de agua, la eliminación del resto de efectos drásticos de la enfermedad se ha convertido en un reto. En este aspecto, se ha elegido la inyección intravenosa de peróxido de hidrógeno, la cual ha producido los resultados más asombrosos.

Cuando se inyecta el peróxido de hidrógeno, este se dirige a las áreas enfermas de los pulmones y empieza a burbujear entre la capa de mucosidad y el revestimiento de los pulmones. El paciente afloja la mucosidad mientras el médico regula la cantidad de peróxido de hidrógeno que administra de forma intravenosa. Muchos pacientes dicen que las inyecciones intravenosas han mejorado tanto su respiración que ya no necesitan los tanques de oxígeno ni las sillas de ruedas.

Para encontrar un médico capacitado para administrar inyecciones intravenosas de peróxido de hidrógeno, póngase en contacto con la International Bio-Oxidative Medicine Foundation (IBOM), P.O. Box 61767, Dallas/Fort Worth, Texas 75261.

Cómo preparar una solución de peróxido de hidrógeno al 3%

Hay momentos en que podría ser conveniente tener a la mano peróxido de hidrógeno de uso alimentario al 3%, pues esta graduación tiene muchas aplicaciones que producen innumerables beneficios (además de los beneficios derivados del régimen de dosis descrito anteriormente). Éste no debe confundirse con el peróxido de hidrógeno al 3% que puede encontrarse en las farmacias, porque el grado farmacéutico es para uso externo solamente y no debe ser ingerido.

Para preparar una solución al 3% que pueda ingerirse debe comenzar con peróxido de hidrógeno de uso alimentario de grado 35% y diluirlo según la forma en que será utilizado. Para empezar, vierta una onza de peróxido de hidrógeno de uso alimentario de grado 35% en una jarra de medio litro y añada 11 onzas de agua destilada. Esto le dará 12 onzas de peróxido de hidrógeno al 3%. Asegúrese de etiquetarlo como "Peróxido de hidrógeno de uso alimentario al 3%" para distinguirlo del de graduación 35%.

Puede usar esta solución diluida de varias formas resultándole útil guardar la parte sin usar en el frigorífico. Si desea tomar este peróxido de hidrógeno, necesitará diluir más la solución. Sin embargo, la absorción de peróxido de hidrógeno al 3% a través de las membranas mucosas, los pulmones y la piel produce muchos beneficios extraordinarios en la salud. La siguiente lista, aunque no es exhaustiva, presenta algunos de los usos externos del peróxido de hidrógeno al 3%.

Encías y dientes

Una solución de peróxido de hidrógeno al 3% puede utilizarse como enjuague bucal o se puede mezclar con bicarbonato para usar como pasta de dientes para luchar contra la caries y la gingivitis, además de blanquear los dientes. De hecho, todos los productos de blanqueamiento dental que hay en el mercado son eficaces por su contenido de peróxido de hidrógeno. La acción avanzada que emplean los sistemas de blanqueamiento dental en ampollas puede duplicarse en casa mojando bastoncillos de algodón en la solución de peróxido de hidrógeno al 3% y aplicándolos suavemente en los dientes específicos. Esto blanquea los dientes en forma natural, óptima y sin peligro, además quita las manchas de las coronas de porcelana y las carillas de manera segura. Puede hacerlo dos veces al día, preferentemente después de lavarse los dientes. No se enjuague el peróxido de hidrógeno después de aplicarlo con los bastoncillos de algodón, y no coma ni beba durante 20 minutos después de su aplicación para no interrumpir el tiempo de contacto óptimo.

Una solución de tres cucharadas de peróxido de hidrógeno al 3% y un cuarto de litro de agua libre de cloro (preferentemente destilada) puede usarse como enema o ducha vaginal, misma que prevendrá las bacterias “malas”. Matará las bacterias anaeróbicas en el recto y el colon, y las infecciones bacterianas y la candidiasis en la vagina. El peróxido de hidrógeno también puede utilizarse en graduación 3% o diluido en agua tibia como baño de pies para el pie de atleta y en las dolencias relacionadas con la diabetes.

Absorción del peróxido de hidrógeno a través de la piel

Una forma particularmente sencilla para absorber el peróxido de hidrógeno a través de la piel es bañarse con él. Pruebe añadir de medio litro a cuatro litros de la solución al 3% a una bañera llena de agua tibia. El agua hará que se abran los poros, permitiendo que su cuerpo absorba un poco del peróxido de hidrógeno. No obstante, quizá no desee probar este método cerca de la hora de acostarse, pues el aumento de oxígeno puede vigorizarlo y mantenerlo despierto. Algunas personas han utilizados los baños de peróxido de hidrógeno para deshacerse de forúnculos, hongos u otras infecciones en la piel. (Otras también han utilizado medio litro de peróxido de hidrógeno de uso alimentario de grado 35% en una bañera, en vez de medio litro a cuatro litros de la solución al 3%, y han relatado una gran cantidad de otros beneficios, incluyendo la recuperación del color original del pelo con canas prematuras).

El baño de pies con peróxido de hidrógeno de graduación 3% se ha utilizado como tratamiento efectivo para el pie de atleta. Los diabéticos han aliviado sus problemas circulatorios poniendo los pies durante media hora en un baño consistente en medio litro de peróxido de hidrógeno al 3% y un galón de agua tibia.

Otro uso tópico del peróxido de hidrógeno al 3% (además de su aplicación común como antiséptico para cortaduras y heridas) es como remedio para el acné y para otras múltiples afecciones de la piel. Aplicar peróxido de hidrógeno de graduación 3% a las áreas afectadas una o dos veces al día con una bola o un bastoncillo de algodón ha mostrado resultados rápidos y sorprendentes.

Método de inhalación

Un método popular y práctico para la absorción de la solución de peróxido de hidrógeno al 3% es a través de un espray nasal o un pulverizador. Puede adquirirlo en cualquier tienda de material médico o de peluquería. Como alternativa, puede comprar un espray nasal en la farmacia, vaciar el contenido del frasco, lavarlo a fondo con jabón y agua, y llenarlo con la solución de peróxido de hidrógeno al 3%. Bombee el atomizador / espray nasal en su boca de 5 a 10 veces mientras inhala profundamente la vaporización en los pulmones. Hágalo dos veces por la mañana y dos veces por la noche. Si se ha estado sintiendo enfermo, realice el procedimiento cada cuatro o seis horas. En caso que de tenga un virus, utilice el espray cada dos horas. Generalmente, el virus desaparecerá entre 36 a 48 horas, dependiendo de la gravedad. Si ha tenido un virus durante un tiempo, puede ser que el tratamiento tarde una semana o poco más en surtir efecto.

Aunque la cantidad de peróxido de hidrógeno administrado a través del método del atomizador / espray nasal es mínima, resulta muy eficaz en el alivio de incontables afecciones. Innumerables personas han afirmado que este método ha mejorado de manera drástica su calidad de vida al deshacerse de dolencias que van desde los resfriados al melanoma o a los músculos agarrotados. Una persona afirmó haberse curado de cáncer de próstata en un mes, y otra declaró que un efecto secundario positivo del uso del peróxido de hidrógeno en espray nasal es una mejora de la autoestima. Esto no resulta difícil de creer, ya que un aumento de oxígeno a menudo hace que las personas se sientan vigorizadas. Hay quien sólo lo utiliza durante el día, porque la vaporización cerca de la hora

de acostarse le espabila y le despeja demasiado para irse a dormir.

Una manera eficaz de administrar el peróxido de hidrógeno a los pulmones es añadirlo al vaporizador o al humidificador. Para mucha gente, añadir 15 onzas de peróxido de hidrógeno al 3% a un galón de agua en un vaporizador que funcione toda la noche, mejora drásticamente su respiración y la protege de los resfriados y la gripe. Algunas personas hasta notan que ya no roncan.

Unas palabras sobre las bacterias aeróbicas y anaeróbicas

Puede que le preocupe el uso del peróxido de hidrógeno como enema o ducha vaginal porque sabe que en el colon y la vagina existen una cantidad de bacterias necesarias o "buenas" que pueden ser destruidas por la oxigenación. También se puede estar preguntando si la ingestión de peróxido de hidrógeno eliminará las bacterias que viven en su estómago que son necesarias para la digestión. El peróxido de hidrógeno no daña las bacterias necesarias de su cuerpo, porque las bacterias "buenas" son aeróbicas, lo que significa que crecen en ambientes ricos en oxígeno. Las bacterias que causan enfermedades son muchas veces anaeróbicas, es decir, se encuentran mejor en ambientes con poco oxígeno.

5

- El peróxido de hidrógeno en la naturaleza
- ¿Me falta Oxígeno?
- El oxígeno y el consumo de alimentos

~ Capítulo Cinco ~

El peróxido de hidrógeno en la naturaleza

La mayoría de personas conoce el peróxido de hidrógeno (H_2O_2) como un componente químico que se vende sin receta y que se considera un agente oxidante con propiedades viricidas, germicidas, antisépticas, desinfectantes, desodorizantes y decolorante. No todo el mundo es consciente de que también es una sustancia que existe en la naturaleza.

La leche materna, por ejemplo, contiene grandes cantidades de peróxido de hidrógeno, y la primera leche (calostro) contiene incluso cantidades mayores. Esto ha demostrado ser una de las principales razones por las que la leche maternal estimula el sistema inmunológico del bebé y activa los procesos metabólicos.

A través del ciclo vital, el cuerpo humano constantemente produce peróxido de hidrógeno. El sistema inmunológico utiliza este peróxido de hidrógeno natural para oxidar (mediante la fagocitosis) los invasores extraños como parásitos, virus, bacterias, candidiasis y hongos, previniendo así las enfermedades. Sin embargo, los cuerpos deficientes de oxígeno son incapaces de producir por su cuenta suficiente peróxido de hidrógeno. Esta es la razón por la que la oxigenoterapia es extremadamente importante, sobre todo a través de la administración de peróxido de hidrógeno.

"…Las células que combaten las infecciones en su cuerpo, llamadas granulocitos, producen peróxido de hidrógeno como primera línea de defensa contra todo tipo de organismos invasores—parásitos, virus, bacterias y cándidas. **Ningún otro componente químico se asemeja al peróxido de hidrógeno en la importancia que tiene en la vida de este planeta**…"

–Dr. William Douglass
Hydrogen Peroxide: Medical Miracle[6]

El peróxido de hidrógeno que produce el cuerpo por su cuenta ayuda a las bacterias aeróbicas (buenas) a desarrollarse. También tiene una importancia fundamental en el funcionamiento de la tiroides y en el desarrollo adecuado de las hormonas sexuales. Todos los organismos vivos necesitan ciertas cantidades de peróxido de hidrógeno para combatir la enfermedad y permanecer sanos. De hecho, las células del cuerpo que combaten las infecciones producen peróxido de hidrógeno de forma natural para acabar con todas las infecciones posibles, desde los virus a las bacterias dañinas y los parásitos. Su presencia también es importante para las reacciones químicas esenciales del cuerpo humano, el metabolismo y el sistema inmunológico.

Los arroyos, que fluyen con rapidez, contienen altos niveles de peróxido de hidrógeno: es por eso que el agua mineral tiene un sabor más fresco y limpio. El agua estancada, que se mueve

---

[6] Hydrogen Peroxide: Medical Miracle = Peróxido de hidrógeno: Milagro Médico

lentamente, es un caldo de cultivo para varios tipos de bacterias porque su contenido es bajo en oxígeno. Muchos de los manantiales más conocidos del mundo, como los del área de Hunza en el Himalaya y el de Lourdes, Francia, llevan agua que tiene propiedades curativas. Curiosamente se ha descubierto que tienen altos niveles de peróxido de hidrógeno.

El peróxido de hidrógeno también juega un papel vital en la naturaleza y es especialmente importante para las plantas. El agua de lluvia contiene peróxido de hidrógeno: es por eso que las plantas y la hierba parecen más verdes y sanas después de llover. De hecho, el agua de lluvia es mucho mejor para las plantas que el agua corriente, y algunos agricultores han empezado a añadir peróxido de hidrógeno diluido en el agua de riego. Para hacer que sus plantas crezcan más grandes y bonitas, puede regarlas con agua que contenga una solución de una onza de peróxido de hidrógeno al 3% por un cuarto de galón de agua. Las semillas remojadas en una onza de peróxido de hidrógeno mezclado con medio litro de agua crecen más rápidamente y se vuelven más grandes.

El peróxido de hidrógeno también es importante para los animales y ha demostrado ser eficaz en la curación de la leucemia felina. A la vez los perros se benefician si se añade una gota al agua que beben, ya que se ha demostrado su capacidad para curar el moquillo. Muchos agricultores han encontrado favorable añadir peróxido de hidrógeno al agua que bebe el ganado, además de aplicarlo en las heridas como antiséptico. Ahora que usted empieza la terapia de peróxido de hidrógeno, puede que quiera ofrecer a sus mascotas los mismos beneficios añadiendo unas pocas gotas al agua que beben.

¿Me falta oxígeno?

En el mundo actual, sin darse cuenta mucha gente está privada de oxígeno. El aire lleno de polución, aparte de ser pobre en oxígeno, también dificulta nuestra capacidad de inhalar suficientes cantidades del mismo. Cuando inhalamos aire contaminado respiramos lenta y superficialmente, y esto hace que nuestros cuerpos se acostumbren a vivir con menos oxígeno. La polución está llena de monóxido de carbono y otras toxinas ante las cuales el cuerpo reacciona respirando más lentamente y de forma superficial para inhalar menos aire contaminado.

Lo ideal sería que nuestra atmósfera contuviera alrededor de un 20 por ciento de oxígeno, pero en algunas áreas muy contaminadas el nivel es tan bajo como del 10 por ciento. De ahí que nos resulte prácticamente imposible inhalar la cantidad de oxígeno que necesitamos para rechazar de manera efectiva las enfermedades. Y al mismo tiempo en que seguimos contaminando el aire de modo alarmante estamos cortando árboles a nivel local y en las selvas. Los árboles inhalan el dióxido de carbono que nosotros exhalamos, y a cambio nos proveen de oxígeno. Cuantos menos árboles haya, menos oxígeno tendremos para respirar.

El agua corriente contiene poco oxígeno porque fluye a través de las cañerías y nunca se ve expuesta al aire. También se trata con altos niveles de cloro, el cual elimina el oxígeno. Además, la manera en que se cocinan y procesan en exceso los alimentos reduce drásticamente su contenido de oxígeno. La comida rápida y los alimentos que se fabrican y procesan para tener una larga caducidad son deficientes en oxígeno. La prescripción excesiva de antibióticos también tiene efectos perjudiciales para el nivel de oxígeno del cuerpo, porque estos

medicamentos causan estragos en las bacterias aeróbicas productoras de oxígeno que hay en el tracto digestivo. Todo esto, combinado con la vida sedentaria que muchos llevamos, genera una falta de oxígeno.

Algunos investigadores hasta creen que muchas personas que están consideradas de inteligencia media en realidad funcionan a unos niveles mucho más bajos debido a la falta de oxígeno. Sin oxígeno una persona muere en unos nueve minutos. Es razonable que un leve descenso en la cantidad de oxígeno que se recibe a la larga tenga efectos perjudiciales en la función cerebral. Quienes viven en grandes ciudades con mucha polución a menudo se sienten deprimidos, cansados e irritables, y estos síntomas podrían atribuirse a la respiración continuada de aire contaminado. Complementar una dieta sana y ejercicio con la terapia de peróxido de hidrógeno proporcionará al cerebro y al sistema nervioso un aumento de oxígeno que puede ayudar a pensar con más claridad y a ser más productivo.

Una de las perspectivas más emocionantes en el horizonte es que la terapia de peróxido de hidrógeno es muy prometedora como forma de prevenir, tratar y curar la enfermedad de Alzheimer y la demencia. Teniendo en cuenta que se estima que 4 millones de norteamericanos padecen la enfermedad de Alzheimer (aproximadamente 360.000 la desarrollan cada año, y en los próximos 50 años se espera que la incidencia se cuadriplique), la valoración de las consecuencias personales, económicas y sociales de la cura con peróxido de hidrógeno nunca será demasiado exagerada.

Aparte de las enfermedades de demencia, pérdida de memoria y Enfermedad de Alzheimer que sufre un porcentaje significativo de la población mayor, muchas personas de la

tercera edad se ven acosadas por otras molestas realidades del envejecimiento. De nuevo el peróxido de hidrógeno acude a su rescate. A un paciente que rondaba los setenta años le resultaba casi imposible levantarse de la cama por las mañanas. Sus músculos y articulaciones estaban tan adoloridos y engarrotados que tenía que levantarse de la cama y acostarse un rato en el suelo antes de ponerse de pie. Un amigo le sugirió que probara la terapia de peróxido de hidrógeno atomizándolo a través de una botella de espray nasal. Empezó usando el espray varias veces al día, y después de un par de semanas podía prácticamente saltar de la cama. Ya no estaba cargado de dolores y achaques, a menudo considerados una parte inevitable del envejecimiento; por si esto fuera poco pronto se dio cuenta de que cada vez lo afectaban menos los virus y otras dolencias.

Las personas mayores declaran que la terapia de oxígeno parece revertir los efectos perjudiciales del envejecimiento, y a menudo se sienten mejor de lo que se han sentido en años. Simplemente el hecho de suministrar al cuerpo un aumento de oxígeno mejora la energía y la agudeza mental. Cada vez más médicos creen que esta terminara por ser la mejor terapia para todas las enfermedades relacionadas con la vejez.

El oxígeno y el consumo de alimentos

El comer demasiado en una práctica frecuente en la vida moderna. La persona promedio come más de lo que su cuerpo puede digerir de forma razonable, y las bacterias naturales aeróbicas o "buenas" se ven afectadas. También tendemos a comer mucha comida rápida procesada en exceso, a la que nuestras células sanguíneas se tienen que enfrentar. Su función principal es la distribución de oxígeno en el cuerpo, pero

nuestros hábitos alimenticios a menudo hacen que estas células actúen principalmente como el sistema de eliminación de residuos del cuerpo. En lugar de suministrar oxígeno al cuerpo, las células sanguíneas primero deben deshacerse primero de los residuos alimenticios. Estos residuos terminan almacenados en varias partes del cuerpo.

Como continuamos comiendo demasiado, nuestros cuerpos nunca tienen la oportunidad de deshacerse de las toxinas almacenadas. Asimismo, los alimentos que comemos están procesados en exceso, por lo que contienen menos cantidades de ácidos grasos esenciales los cuales son funda mentales para que el cuerpo produzca oxígeno.

Esta es otra razón por la que, ahora más que nunca, el aporte suplementario de oxígeno a través del peróxido de hidrógeno resulta esencial.

6

- ¿Por qué la controversia?
- Impacto económico
- ¿Por qué todos no lo estamos usando?
- La mayor amenaza para el consorcio farmacéutico
- Un mundo sin enfermedad

~ Capítulo Seis ~

¿Por qué la controversia?

La terapia bioxidativa, que utiliza el ozono médico o el peróxido de hidrógeno, ha generado algo de controversia porque la población en general y los miembros de la comunidad médica no acaban de entenderla completamente. Algunos insisten en que no debería usarse debido al riesgo de oxidación. El ozono y el peróxido de hidrógeno liberan su átomo de oxígeno extra, y esto es lo que causa la oxidación. La oxidación es lo que hace que los objetos metálicos se oxiden, lo que hace que una manzana recién cortada se oscurezca, y a lo que los científicos culpan del envejecimiento celular en el cuerpo humano. Es por eso que las personas toman antioxidantes: para aminorar el proceso químico de la oxidación.

Sin embargo, lo que la mayoría de personas no sabe es que cada célula humana está envuelta por una capa enzimática que la hace resistente a la oxidación. Por otro lado, las bacterias, los virus y los microorganismos causantes de enfermedades no poseen esta capa enzimática y por eso se oxidan al estar en contacto con el ozono o con el peróxido de hidrógeno.

Según el Dr. Frank Shallenberger, conocido en Estados Unidos por tratar a pacientes con SIDA siguiendo un protocolo holístico, tanto el ozono como el peróxido de hidrógeno actúan aumentando la eficiencia del sistema enzimático

antioxidante, el cual busca en el cuerpo los radicales libres que hay en exceso. Así pues, esto también mejora la inmunidad celular.

Otra fuente de controversia procede de la preocupación sobre el uso interno del peróxido de hidrógeno porque es un componente químico altamente reactivo y con propiedades corrosivas. Aunque es cierto que a una concentración del 35% el peróxido de hidrógeno es un oxidante muy fuerte (y si no se diluye puede ser extremadamente peligroso o incluso mortal) también es verdad lo contrario, cuando se diluye de la forma anteriormente descrita para propósitos específicamente terapéuticos. El peróxido de hidrógeno de uso alimentario adecuadamente diluido no sólo es seguro para el consumo interno sino que también produce numerosos efectos curativos de los cuales ya hemos hablado en los capítulos anteriores.

Cualquier químico sabe que la concentración de todo compuesto afecta a la velocidad de reacción química y a los efectos generales del mismo. Por ejemplo, el arsénico es un veneno metálico derivado del elemento químico del mismo nombre. En concentración absoluta es venenoso, pero cuenta con una gran historia de uso médico en forma de preparación extremadamente diluida. Los homeópatas recetan arsénico diluido (llamado arsenicum) de forma rutinaria para determinados problemas digestivos, incluyendo la intoxicación alimentaria, la indigestión, la diarrea y los problemas gastrointestinales ocasionados por comer demasiada fruta y vegetales frescos o por ingerir demasiado alcohol.

Asimismo, aunque el peróxido de hidrógeno grado alimenticio al 35% haya sido aprobado por la FDA para su uso en la producción y embalaje de alimentos, en esa concentración es tóxico para el consumo humano. Sin embargo, cuando se

diluye en una cantidad suficiente de agua, oxigena el cuerpo de tal manera que hace que este se cure a sí mismo y se haga inmune a la enfermedad. En la dosis de mantenimiento, de tres gotas del mismo en 6 a 8 onzas de agua, por ejemplo (ver Capítulo 4), el peróxido de hidrógeno sólo constituye el 0,104% de un vaso de 6 onzas de agua o un 0,078% de un vaso de 8 onzas de agua. Como la mayoría de medicamentos, el peróxido de hidrógeno es dañino o incluso mortal si no se administra adecuadamente o se suministra en dosis incorrectas. Aún así, a diferencia la mayoría de medicamentos ofrece un gran número de beneficios a la salud sin dañar al cuerpo ni producir efectos secundarios.

Impacto económico

Muchos fervientes usuarios de la terapia de hidrógeno insisten en que la razón principal por la cual la comunidad médica se niega a reconocer su increíble habilidad para curar casi todas las enfermedades es el impacto económico que este tratamiento tendría. La capacidad de la población en general para tratar y curar multitud de enfermedades y dolencias por sí sola haría innecesario el trabajo de médicos e investigadores. Las compañías farmacéuticas sobrarían. En resumen, no se puede hacer dinero del uso generalizado de la terapia de peróxido de hidrógeno.

Nosotros, como sociedad, dependemos de los médicos y los medicamentos farmacéuticos para controlar enfermedades y dolencias, y quienes ganan dinero gracias a los tratamientos médicos convencionales quieren que esto siga así. Generalmente se ríen de los nuevos tratamientos cuando se descubren, porque parecen demasiado absurdos para ser ciertos. Sólo después de un largo período gestacional la población los

adopta y los considera relevantes. Todavía nos queda un largo camino para que el peróxido de hidrógeno se reconozca como el cura-lo-todo que es en realidad. Mientras tanto, las industrias médica y farmacéutica seguirán enriqueciéndose al tiempo en que la gente muere a consecuencia de opciones de tratamiento ineficaces y peligrosas.

No se crea la publicidad negativa que en los próximos años sin duda, se hará en torno a la terapia de peróxido de hidrógeno en los próximos años. Hay una enorme comunidad médica y farmacéutica que hará cualquier cosa para asegurarse de que sus trabajos y negocios permanezcan siendo necesarios, así que tratarán de convencerlo de que el peróxido de hidrógeno es peligroso y ridículo, incluso aunque haya curado enfermedades con éxito durante más de 170 años. Usted aprenderá la verdad a partir de su propia experiencia con el peróxido de hidrógeno, y será uno de los pocos iluminados que ayudarán a compartir este método de tratamiento con el mundo.

¿Por qué no lo estamos usando todos?

Como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, aproximadamente 15.000 médicos, naturópatas y homeópatas europeos han estado utilizando legalmente la terapia bioxidativa en sus consultas, pero se estima que en Norteamérica el número de profesionales que recurre a ellas es menos de 500. Esto es porque la información sobre el ozono y el peróxido de hidrógeno médico se ha excluido deliberadamente del plan de estudios de las escuelas de Medicina. Nuestra educación médica actual pone mucho énfasis en las terapias basadas en medicamentos.

Además, los consejos médicos impiden que los doctores utilicen el ozono y el peróxido de hidrógeno en su práctica médica. Algunos de ellos, incluyendo al desaparecido Dr. Robert Atkins, reconocido por el Método Nutricional Atkins (la dieta Atkins) y autor de 17 libros sobre nutrición, fueron amenazados con la revocación de sus licencias médicas si administraban ozono o peróxido de hidrógeno. En el pasado se clausuraron muchas clínicas que ofrecían la terapia, y los profesionales de la salud fueron encarcelados o intimidados con pasar un tiempo en la cárcel por la misma razón. Incluso médicos han sido objeto de burlas simplemente por haber hecho un comentario público sobre los beneficios del peróxido de hidrógeno (sin habérselo administrado a pacientes), como es el caso del renombrado cirujano cardiaco, el Dr. Christiaan Barnard, que estaba impresionado por su efectividad y particularmente era un usuario diario del peróxido de hidrógeno. (Ver Capítulo 4.)

Desde los años 20 se han escrito miles de artículos científicos sobre los increíbles efectos de la terapia de peróxido de hidrógeno, pero continúa ignorándose o considerándose ilegítima. La verdadera razón por la que el peróxido de hidrógeno sigue siendo controvertido se debe más bien a una cuestión política que de salud. Piense que la Compañía Medizone trató de iniciar las pruebas con humanos para convertir la terapia de ozono en algo habitual en los años 80, sólo para ser detenida por la FDA. Si se aceptara el tratamiento hoy en día, la FDA y muchos otros tendrían que hacerse responsables de las miles de personas que han muerto porque hicieron que esta información se ocultara al público.

Otros países, como Alemania, Rusia, Cuba, Austria, Italia y México ya han adoptado ya el uso terapéutico del peróxido de

hidrógeno con gran éxito. Curiosamente, sus habitantes suelen estar mucho más sanos que la mayoría de norteamericanos. En resumidas cuentas, los partícipes económicos y políticos seguirán tratando de mantenernos en la oscuridad sobre la forma más efectiva de curar la enfermedad.

Como ya nos hemos referido en capítulos anteriores, la controversia que rodea a la terapia bioxidativa, más específicamente el uso interno del peróxido de hidrógeno, en conjunto es una controversia generada por aquellos cuyos ingresos están amenazados por el posible uso generalizado del peróxido de hidrógeno.

Mientras este libro se escribe las empresas farmacéuticas han presionado a la FDA para que emita advertencias sobre el aprovechamiento del peróxido de hidrógeno de uso alimentario de grado 35% para propósitos terapéuticos. Esto es lo más común en una industria en la que se hará cualquier cosa para proteger intereses financieros propios. ¡Sólo imagine qué pasaría si los medicamentos se volvieran oficialmente innecesarios porque la enfermedad resulta inexistente! Causaría el desmoronamiento de la industria farmacéutica de trillones de dólares. Es por esto que dicha industria emplea a individuos pertenecientes a grupos de presión farmacéuticos en Washington, los cuales superan a los Congresistas en una proporción de 2 a 1.

La mayor amenaza para el consorcio farmacéutico

La información presentada en este libro significa una mayor amenaza para los ingresos de la industria farmacéutica que todas las terapias curativas alternativas, suplementos nutricionales, alimentos naturales y productos combinados.

Escribí este libro completamente consciente de la posibilidad de que me encuentre con la oposición de las industrias médica y farmacéutica. Mi intención no es acabar con los ingresos de industrias enteras, al igual que la del denunciante que puso en evidencia a las grandes tabacaleras, por estar más interesadas en generar ingresos al manipular la nicotina con amoníaco que en la salud pública, no era hundir la industria en la que él había trabajado. Lo he escrito sin otro objetivo que el de mejorar la calidad de vida de la gente, salvar su vidas siempre que sea posible y liberarla de la tiranía de los medicamentos y procedimientos médicos innecesarios (y caros).

Advertencia: Desconfíe de individuos y organizaciones que actúan bajo el disfraz de "guardianes de charlatanes" y se llaman a sí mismos revisores independientes de remedios naturales para la salud. Aunque algunos de ellos tienen buenas intenciones, a la mayoría los ha infiltrado estratégicamente la industria médica o farmacéutica para…

- desacreditar las terapias alternativas que están ganado popularidad (incluyendo el peróxido de hidrógeno y el ozono médico);
- calificar a los médicos que practican terapias alternativas de "charlatanes"; y
- difundir efectos secundarios inventados sobre el uso de dichas terapias para atemorizar a la gente.

Esto recuerda a la época de la India colonial, cuando las empresas farmacéuticas británicas contrataron a un periodista para que, disfrazado de médico, *inventara* una historia sobre un niño que supuestamente murió de un daño cerebral por tomar peróxido de hidrógeno (todo un esfuerzo para hacer que los hindúes dejaran de utilizar el peróxido de hidrógeno y en su

lugar compraran medicamentos británicos) (Ver Capítulo 3.)

Conocer los trucos manipuladores y las maniobras perpetradas por la industria farmacéutica le proporcionará más recursos a la hora de informarse para tomar decisiones sobre su salud. No ceda ante las tácticas de amedrentamiento que probablemente oirá. Hoy en día no hay razones válidas para no usar la terapia de peróxido de hidrógeno. No tengo la menor duda de que algún día se reconocerá como la mejor y más sencilla forma de curar multitud de enfermedades y condiciones sanitarias.

Un mundo sin enfermedad

Entregue una copia de este libro a todas las personas que le importen. No hay una sola persona sobra la faz de la Tierra que no pueda beneficiarse con esta información. Soy optimista en que la información que he presentado aquí inspirará la compasión por aquellos que están enfermos, una compasión que espero eclipse el ánimo de lucro. La mayoría de profesionales médicos está empezando a darse cuenta del riesgo al que las compañías farmacéuticas les han expuesto tanto a ellos mismos como a sus propias familias y de que se han convertido en víctimas de un sistema de salud enfocado en los medicamentos.

Según he podido averiguar, la Oficina de Medicina Alternativa de los Institutos Nacionales de la Salud (NIH) ha mostrado interés en realizar ensayos médicos con terapias bioxidativas semejantes a las que hemos comentado en los capítulos anteriores. Si las ventas domésticas de peróxido de hidrógeno (las cuales están aumentando un 15% por año) son un indicativo, la conciencia pública sobre los extraordinarios

beneficios para la salud del peróxido de hidrógeno sin lugar a dudas está aumentando, incluso no contando con el beneficio de la cobertura mediática y a pesar de la atenta supresión de información.

Hasta que llegue el momento en que la terapia de peróxido de hidrógeno y el ozono sean parte de la práctica médica establecida, usted puede ayudar a otros compartiendo la información de este libro con tantas personas como le sea posible.

Si trabajamos juntos para difundir esta información, finalmente podremos librarnos de pagar un trillón de dólares a las empresas farmacéuticas que día y noche están haciendo todo lo posible para propagar la ilusión y el engaño de que están interesados en nuestra salud, cuando en realidad nos roban legalmente con sus medicamentos, sin restaurarnos verdaderamente. Podremos al fin vivir en un mundo donde no estaremos más a la merced de las enfermedades y donde dejaremos de temer a los estragos de la vejez y a todas las afecciones debilitadoras que esta conlleva. ¿No sería este el mundo que nos gustaría dejarles a nuestros hijos, nietos y a todas las generaciones venideras?

¡Les deseo una vida plena de vibrante salud y sin sufrir enfermedades!

–*Madison Cavanaugh*

~ Apéndice ~

La pieza perdida del rompecabezas de la curación

En los capítulos anteriores se ha hablado mucho sobre la importancia de oxigenar el cuerpo y, lo más importante, llevar oxígeno al torrente sanguíneo para que la sangre lo pueda transportar a las células y los tejidos.

Sin embargo, hace falta un aspecto crítico, no sólo en la curación a través del peróxido de hidrógeno o del ozono médico, sino de hecho también en todas las demás modalidades de curación. Ésta bien podría ser la pieza que falta en el rompecabezas de la curación, y es la respuesta a la pregunta: ¿Por qué algunas personas se curan mientras que otras no?

La respuesta puede ser una de las lecciones más importantes que aprenderá de este libro. Dado que las terapias bio-oxidativas inundan la sangre con oxígeno y lo envían eficazmente a la sangre, la cual, a su vez, lo transmite a las células, y dado que un nivel elevado de oxígeno en los tejidos crea un ambiente que mata los virus, bacterias dañinas, agentes patógenos, toxinas y microorganismos causantes de enfermedades, al mismo tiempo que revitaliza las células normales, ¿no debería curarse todo el mundo?

La respuesta es sí, pero sólo SI las células **son capaces de recibir el oxigeno** que transporta la sangre. Si las células están abiertas pueden recibir el oxígeno, y entonces el cuerpo está

preparado para curarse a sí mismo. Si están cerradas, no pueden recibirlo, y por consiguiente, el cuerpo no puede curarse. Es tan sencillo como eso.

Así pues, ¿qué provoca que las células se cierren? En dos palabras: el estrés.

Ya sé que piensa que ya ha oído todo lo que necesita saber sobre el estrés, pero esta es una explicación dada por un biólogo celular de Harvard que ha pasado toda su vida estudiando el comportamiento de las células. Cuando entienda este simple concepto, comprenderá profundamente cómo en verdad ocurre la curación (en especial a través de la terapia de peróxido de hidrógeno).

Para explicar con claridad este concepto se requiere hacer una breve introducción al sistema nervioso autónomo.

El sistema nervioso autónomo (SNA) se compone del sistema nervioso simpático y del sistema nervioso parasimpático. Bajo circunstancias normales, cada célula individual está bajo la influencia del sistema nervioso parasimpático, el cual gobierna la digestión de los alimentos, el flujo de sangre a las diferentes partes del cuerpo, la secreción de la glándula salival y la absorción de los nutrientes. El sistema nervioso parasimpático permite que los órganos funcionen adecuadamente. Cuando actúa bajo el sistema nervioso parasimpático, la célula está abierta, es decir, es capaz de recibir oxígeno, absorber nutrientes y deshacerse de los productos de desecho, y está respirando, dividiéndose, multiplicándose y haciendo todo aquello que realizan las células sanas. En este escenario, siempre que la célula está abierta, las terapias bioxidativas funcionan porque la célula **es capaz de recibir el oxígeno**. El ser humano promedio actúa la *mayor* parte del tiempo bajo el sistema nervioso parasimpático.

Sin embargo, la otra parte, el sistema nervioso simpático, se activa en el momento justo. Y ese momento justo es el estrés. Cuando se está bajo circunstancias estresantes o en un estado mental estresado, el sistema nervioso simpático actúa y sus células entran en el modo de auto-protección de "lucha o huída". Lo que lo provoque puede ser un hecho externo (como un oso pardo o ver a su jefe o a su pareja enojados), el cual activa el botón del pánico en su cerebro. O el desencadenante también pueden ser las emociones (como la preocupación, la duda, el miedo o la ansiedad), los pensamientos o los recuerdos. Cuando su sistema nervioso autónomo entra en modo simpático, el flujo sanguíneo se retira del tracto gastrointestinal y de la piel, las pupilas se dilatan, el ritmo cardíaco aumenta, la sangre se desvía a los músculos y el cuerpo entero entra en alerta máxima. En el momento en que esto sucede, las células se cierran preparándose para la lucha o la huída.

Gran parte del tiempo el cuerpo está funcionando bajo el sistema nervioso parasimpático, y solamente cambia al sistema nervioso simpático en momentos de estrés. Pero si se lleva un estilo de vida estresante y el cuerpo funciona frecuentemente bajo el modo simpático de "lucha o huída", sus células permanecen cerradas y durante esos ratos son incapaces de recibir suficiente oxígeno, sea el del aire que respira, de una cámara de oxígeno hiperbárica, de la terapia de ozono o del peróxido de hidrógeno (ingerido o inyectado). Y cuando las células se ven constantemente privadas de oxígeno, se crea un ambiente en su cuerpo que es susceptible a la enfermedad, porque los microorganismos que causan enfermedades son anaeróbicos (aparecen y se desarrollan en zonas con bajos niveles de oxígeno). Tenga presente que el laureado Premio Nobel Dr. Warburg una vez dijo: "Prive a una célula del 35% de su

oxígeno durante 48 horas y puede volverse cancerosa." (Ver Capítulo 2.)

Según Bruce Lipton, PH. D., renombrado biólogo celular de la Universidad de Stanford, autor de *The Biology of Belief* (La Biología de la Fe) y una autoridad en enlazar ciencia y espíritu, la diferencia entre una célula cerrada y una abierta (es decir, en "modo de crecimiento") es que la célula que está en modo de crecimiento es inmune a la enfermedad. Cuando una célula entra en bloqueo, en modo de "lucha o huída", no está recibiendo oxígeno, ni absorbiendo nutrientes, ni está eliminado adecuadamente los productos de desecho, y no está funcionando de la forma en que normalmente debería funcionar. Si la célula permanece en ese estado por un corto periodo de tiempo, los efectos son intrascendentes. Es por eso que una pequeña cantidad de estrés en la vida pocas veces conlleva problemas de salud. Pero si la célula permanece en el modo cerrado de "lucha o huída" durante un largo periodo de tiempo, se convierte en una célula enferma. La razón principal es la falta de oxígeno. Cuando alguien elige permanecer en una situación estresante o en un estado mental de estrés, eso es equivalente a sofocar su cuerpo y privarlo del elemento que más necesita para sobrevivir.

¿Resulta entonces sorprendente que el estrés se considere mortal?

Da igual cuánto oxígeno inhale o consuma. Si sus células están cerradas no beneficiará a su cuerpo en nada. Es por eso que el estrés es mortal, sin importar qué modalidad de curación elija.

Conozco personalmente a un practicante de Medicina Tradicional China que también era maestro en el arte de

curación del QiGong. Cuando vivía en China, una abogada americana que tenía un cáncer avanzado se desplazó hasta allí para ver si la podía curar. Él le enseñó a hacer ejercicios de QiGong, los cuales han demostrado curar el cáncer durante siglos. Después de varios meses de hacer los ejercicios, ella acudió a someterse a un examen físico y no había ni rastro del cáncer. Cuando le contó al maestro que volvía a Estados Unidos, él le pidió que todavía no se fuera, porque era consciente del estilo de vida estresante que llevaba, y aún no había aprendido a distanciar sus emociones de las situaciones estresantes. Pero ella insistió, volvió a su casa de Los Ángeles y reanudó su práctica de derecho. Cuando volvió el estrés, también regresó el cáncer. Aunque la mujer continuaba haciendo los ejercicios de QiGong, su condición empeoraba. Entonces planeó volver a China, pero antes de que pudiera hacerlo, murió. Esta historia subraya el hecho de que si el estrés domina la vida, las células enfermarán y permanecerán enfermas porque están frecuentemente cerradas sin ser capaces de recibir ni absorber ningún remedio que les dé.

No hace falta decir que estar tranquilo o en un estado mental feliz (libre de estrés, preocupaciones, dudas, miedo, ira, resentimiento, culpa y ansiedad) es el estado ideal. Algunas personas dicen que es un desafío mantener ese estado mental todo el día debido a sus circunstancias personales y a su entorno, pero este no es el caso.

El estrés no lo causan las circunstancias externas. En la investigación que realizó en la Universidad de Stanford, el Dr. Bruce Lipton fue capaz de probar en el laboratorio que son las creencias equivocadas, las que a menudo residen en nuestra mente subconsciente, las que crean el estrés en nuestro sistema nervioso autónomo. Estas creencias equivocadas hacen que

interpretemos nuestras circunstancias como estresantes, incluso cuando no lo son.

El estrés sencillamente es una interpretación de una imagen interna que nos mueve al sistema nervioso simpático y hace que nuestras células entren en modo de autoprotección o de "lucha o huída". Cada persona reacciona de forma distinta ante un estimulo determinado (imagen interna) dependiendo de las creencias que yacen en su subconsciente, algunas veces denominado memoria celular.

Por ejemplo, imaginemos a un hombre llamado Jim al que le dan una tremenda cantidad de responsabilidades en su trabajo. Si tiene creencias destructivas que distorsionan la manera en que se ve a sí mismo y a la vida, encontrará esta situación extremadamente estresante. Estas creencias destructivas podrían ser que es antipático, que no es suficientemente bueno, o que tiene que ser perfecto para que lo aprecien. Normalmente estas ideas residen en la mente subconsciente, y Jim quizás no sabe por qué están ahí. Aun así, hacen que reaccione a las circunstancias externas de una manera que crea estrés. Por otro lado, Mike, que recibe la misma cantidad de trabajo, puede ser que no encuentre la situación estresante porque, a diferencia de Jim, no tiene creencias malsanas que distorsionan la manera en que ve sus circunstancias.

Así pues, la clave para manejar el estrés en forma adecuada no es necesariamente alejarse de las situaciones estresantes sino neutralizar las creencias equivocadas que hacen que de entrada se interprete de entrada una situación como estresante. Aunque hay formas beneficiosas de eliminar el estrés, como hacer respiraciones profundas, yoga, Tai-chí, meditación, etc., y que sin duda es útil practicarlas antes, durante y después de la administración de peróxido de hidrógeno para lograr un envío

máximo de oxigeno a las células, éstas no eliminan las causas subyacentes del estrés. Tampoco modifican la forma de responder ante el estrés. La próxima vez que alguien se enfrente a la misma situación, volverá a experimentar estrés porque las creencias equivocadas siguen ahí.

Existen terapias que ayudan a identificar las creencias equivocadas que causan estrés y a eliminarlas, pero normalmente suponen una gran inversión de tiempo y dinero. Pero teniendo en cuenta que el estrés por sí solo puede hacer enfermar (dejando de lado la dieta, la herencia, los factores ambientales, virus, agentes patógenos y microorganismos), y hace que se siga enfermo aun usando el ozono médico o el peróxido de hidrógeno, vale la pena buscar la mejor terapia disponible. Toda verdadera curación es imposible sin un control eficaz del estrés.

Hay un método sencillo y extremadamente económico de eliminar su causa subyacente sin tener que someterse a una serie de sesiones de terapia ni gastar tiempo tratando de identificar las creencias equivocadas que lo causan. Este método las neutraliza, y se enseña en libro “El principio de manifestación más grande del mundo”, de Carnelian Sage (www.GreatestManifestationPrinciple.com). En él también aparece información documentada y convincente sobre dos factores que se pueden aprender, los cuales conducen a la recuperación espontánea de la enfermedad, generalmente sin intervención médica. Esta información revela un poderoso principio, que cuando se aplica correctamente, lleva al individuo a un nivel en el cual la enfermedad desaparece.

Bibliografía

Otto Warburg, “The Prime Cause and Prevention of Cancer (with two prefaces on prevention)” – Conferencia impartida por el dos veces ganador del Premio Nóbel en Lindau, Lago Constance, Alemania, 30 de junio, 1966

Ed McCabe, “Flood Your Body with Oxygen: Therapy for Our Polluted World”– 6ta Edición (Miami Shores, Florida: Energy Publications, 2003)

William Campbell Douglass, MD, “Hydrogen Peroxide: Medical Miracle” (Atlanta, Georgia: Second Opinion Publishing, Inc., 1996)

Earth Clinic, LLC, “Hydrogen Peroxide Inhalation Method”, 2008

Dr. David G. Williams, “The Many Benefits of Hydrogen Peroxide”, 17 de julio, 2003

Walter Grotz, “Education Concerns for Hydrogen Peroxide (ECHO)", *Newsletter on Oxygen Therapy*, Delano, MN 55328

“Peroxide of Hydrogen As A Remedial Agent” (*Journal of the American Medical Association*, 4 de marzo, 1988 - Vol. 259, No. 9, pág. 1279 y 3 de marzo, 1988, Volumen X, No. 9, pág. 262-265)

“Hydrogen Peroxide Mediated Killing of Bacteria!” (*Molecular & Cellular Biochemistry* 49, 143-149, 1982)

“Hydrogen Peroxide Release from Human Blood Platelets”, *Biochimica et Biophysica Acta*, 718 (1982) p. 21-25

“Killing of Blood-Stage Murine Malaria Parasites by Hydrogen Peroxide”. (*Infection and Immunity*. Enero. 1983, p. 456-459)

Edward H. Goodman, M.D., “The Influence of Hydrogen Peroxide on Hydrochloric Acid Secretion”, *Pennsylvania Medical Journal*, 1910, Volúmen XXXIX (Volumen XIII, del Journal p. 339-342)

“Interferon (IFN)” (*Journal of Interferon Research* Vol. 3, Número 2, 1983 p. 143-151)

Si ha disfrutado este libro, puede interesarle…

√ Pedir más copias para regalar
a amigos y familiares dirigiéndose a
http://www.LaCuraEnUnMinuto.com

√ Comparta sus comentarios enviando
un correo electrónico
Comentarios@LaCuraEnUnMinuto.com

Para descuentos en pedidos grandes
de tres o más ejemplo, por favor visite
http://www.LaCuraEnUnMinuto.com/descuentosporcantidad.htm

o póngase en contacto con
Think-Outside-the-Book Publishing, Inc.
311 N. Robertson Boulevard, Suite 323
Beverly Hills, California 90211